



**Universidad de Chile
Facultad de Ciencias Sociales
Carrera de Psicología**

Intensidad y variables asociadas a la identidad regional de universitarios que estudian en las regiones de Arica y Parinacota, Libertador Bernardo O'Higgins, Los Ríos y en la región de Magallanes y Antártica Chilena.¹

Memoria para optar al Título de Psicóloga

Autora: María Carolina Herrera Lobos.
Profesora patrocinante: Claudia Zúñiga Rivas.

Santiago, Noviembre 2011

¹Esta memoria se adscribe a la línea de investigación en Identidades Regionales desarrollada por el Departamento de Psicología de la Universidad de Chile, financiada por los proyectos Fondecyt n° 11090119 y VID SOC 06/15-2.

*Chile limita al norte con el Perú
y con el Cabo de Hornos limita el sur
se eleva en el oriente la cordillera
y en el oeste luce la costanera
(...)*

*Mucho dinero en parques municipales
y la miseria es grande en los hospitales
en medio de la Alameda de las Delicias
Chile limita al centro de la injusticia.*

Violeta e Isabel Parra

Resumen

El objetivo de la presente memoria fue determinar la intensidad de la identidad regional y las variables asociadas a ésta en una muestra de 1.110 estudiantes universitarios de las regiones de Arica y Parinacota, Libertador Bernardo O'Higgins, Los Ríos y Magallanes y Antártica Chilena. El puntaje promedio obtenido en la escala de Identidad Regional por los participantes de cada una de las cuatro regiones, se sitúa por encima de la media métrica teórica del cuestionario. Sin embargo, al realizar la comparación entre regiones, los estudiantes encuestados en la región de Magallanes y Antártica Chilena presentan una media significativamente mayor en la intensidad de la identidad regional. Los resultados indican una relación positiva y significativa entre dicha intensidad y variables sociodemográficas, y en menor grado se presenta asociación con algunas variables psicosociales. Esta identidad aparece como complementaria y compatible con altos niveles de identificación con otras entidades territoriales, entre las que se destaca la identificación con Chile, aportando evidencia a favor de una relación de complementariedad entre la identidad regional y la identidad nacional chilena.

Palabras Clave: Identidad social, identidad regional, identidad territorial, variables sociodemográficas, variables psicosociales.

Abstract

The objective of the present thesis was to determine, through a Likert scale, the intensity and existence of variables associated with the regional identity in a sample of 1.110 university students who study in the regions of Arica and Parinacota, Libertador Bernardo O'Higgins, Los Ríos and the regions of Magallanes and the Chilean Antarctic. The scores from the Regional Identity Scale obtained for participants, for the total sample as well as for the analysis of each of the four regions, are situated above the theoretical metric mean of the questionnaire. However, when carrying out a comparison between regions, the students polled in the regions of Magallanes and the Chilean Antarctic, present a significantly greater mean in relation to the regional identity variable. The results indicate that there is a positive and significant relationship between said intensity and social demographic variables, and to a lesser extent, is associated with some psychosocial variables. This identity appears to be complementary and compatible with high levels of identification with other territorial entities, such as Latin America, Chile, their province, their city and their neighborhood.

Key concepts: Social identity, Regional identity, Territorial identity, Social demographic variables, Psychosocial variables.

Índice

Introducción	5
División político administrativa de Chile	8
Regiones.....	10
Región de Arica y Parinacota (XV).....	10
Región del Libertador Bernardo O´Higgins (VI).....	11
Región de Los Ríos (XIV).....	12
Región de Magallanes y de la Antártica Chilena (XII).....	12
Antecedentes Teóricos	14
Proceso de Categorización.....	14
Identidad.....	15
Identidad Social	16
Identidad regional	19
Antecedentes Empíricos	22
Tabla n°1: Formas concretas en las que se expresa la cultura regional	23
Tabla n°2: Identificación Territorial	24
Objetivos	28
Objetivo General.....	28
Objetivos específicos.....	28
Hipótesis de investigación	28
Método	30
Resultados	32
Figura 1: Género.....	32
Figura 2: Lugar de nacimiento	32
Figura 3: Pertenencia a pueblo indígena.....	33
Figura 4: Lugar de asentamiento.....	33
Figura 5: Región de nacimiento Madre.....	34
Figura 6: Región de nacimiento Padre.	34

Figura 7: Identificación con distintas entidades territoriales	34
Intensidad de la identidad regional.	35
Figura 8: Puntaciones en escala de Identidad regional.....	36
Variables asociadas a la intensidad de la identidad regional.	37
Figura 9: Diferencia de medias	37
Tabla n°3: Medias deEscala de Identidad Regional.....	37
Tabla n°5: Correlaciones entre la identidad regional y otras identidades territoriales.....	39
Discusión y Conclusiones	40
Referencias	45
Anexos	49
Anexo 1:Cronología de la división político administrativa de Chile	49
Anexo 2: Informe Barómetro Regional 2009	52
Anexo 3: Encuesta nacional de estratificaicón social (2009).....	53
Anexo 4: Descripción de escalas instrumento aplicado a estudiantes de Valparaíso y La Araucanía	54
Anexo 5: Extracto de cuestionario aplicado.....	55
Anexo 6: Escala de Identidad Regional.....	57

Introducción

En la actualidad, las condiciones de vida urbanas y rurales de nuestro país se presentan como uno de los focos relevantes para acercarse a comprender, desde la perspectiva de la psicología social, el comportamiento de los diferentes actores sociales, sus características, demandas, historias, proyectos y relaciones. Sin embargo, hasta ahora, siguen siendo insuficientes las reflexiones que se han dado en el debate nacional, respecto a la temática de las condiciones adecuadas para potenciar las relaciones de los habitantes con su entorno; de esta manera generar espacios para discusiones que tiendan al desarrollo de sujetos movilizados en su propio territorio (SUBDERE, 2009a).

El ser humano como construcción social apela a matrices de relaciones para el desarrollo de su identidad. El lugar donde habita un sujeto incide en la evolución de los diversos aspectos que conforman su vida. La relación del sujeto con el espacio en el que se desarrolla, es una derivación del carácter territorial del *animal humano* y esa característica es tan fuerte, que el exilio se considera como una de las condenas más graves y el desarraigo del territorio cotidiano, una experiencia dolorosa para las personas (Boisier, 2009). Dado lo anterior, es que se presenta como necesario acercarse a la noción de territorio como el espacio material, físico o psicológico, que necesita una persona para sobrevivir y desarrollarse.

Cada ciudadano enfrenta la disyuntiva de aislarse o integrarse, buscando así la protección individual o social, donde el modo de participar en el entorno definiría sus oportunidades y logros. El carácter gregario del ser humano, ligado a un territorio determinado, potencia la articulación de los individuos en grupos, conformando unidades culturales, sociales, políticas y económicas con características que las diferencian de otras. Las comunidades pueden entrar a la dinámica de integración de desarrollo local de acuerdo a sus niveles de compromiso y desde allí, podrían llegar a articularse para intervenir a nivel regional, como otro aspecto de la dinámica social (Larraín, 2005).

Según los datos recabados por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2009), a pesar de las tentativas realizadas para potenciar el desarrollo de las regiones, las zonas con características territoriales extremas presentan menores grados de desarrollo en áreas de la educación, investigación e innovación que dan cuenta de desigualdades importantes, coincidiendo con las diferencias en los niveles de pobreza que presentan las regiones en relación con la capital. Dado lo anterior, ligado a la escasa diversificación productiva, se generan mayores grados de vulnerabilidad en

las economías locales, reforzando la concentración económica y los desequilibrios regionales. Por otra parte, según los datos del último Censo (2002) la población chilena se mantiene altamente concentrada en la región Metropolitana, donde reside más del 40% de la población nacional² (citado en INE, 2002). Esta concentración poblacional, industrial y productiva alrededor de Santiago mantiene la tendencia a migrar desde las regiones, debilitando el dinamismo del desarrollo en otras zonas del país (OCDE, 2009).

En un intento por lograr un enfoque integrado de desarrollo regional, en los años 2006 y 2007, se establecen las Agencias Regionales de Desarrollo Productivo (ARDP), las cuales se proponen trabajar de acuerdo a las fortalezas y desafíos de cada territorio en particular. La Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo (SUBDERE), unidad dependiente del Ministerio del Interior encargada de promover el desarrollo regional, implementa el año 2007, el Programa de Mejoramiento de la Gestión que tiene como objetivo mejorar las competencias de los funcionarios públicos a nivel local y regional. No obstante las gestiones emanadas desde el nivel central, los gobiernos regionales no cuentan con un presupuesto independiente, además aún no existen las condiciones para el fortalecimiento de la institucionalidad territorial que permitan gestionar y coordinar una estrategia de largo plazo que reúna los diversos organismos y actores de la región (OCDE, 2009).

Los gobiernos e instituciones regionales demandan mayores grados de autonomía para la adaptación de los lineamientos nacionales de innovación a las prioridades locales, además de una mayor representación de las instituciones y servicios estatales en las diferentes zonas del país. Avanzar hacia un enfoque territorial integrado, requerirá entonces, la evolución hacia una estructura sólida de gobierno regional, capaz de generar un marco coherente para el desarrollo económico y social (Valenzuela, 1997). Desde la creación de las políticas regionalistas los intentos de descentralización por parte del Estado, en la práctica, no han promovido el desarrollo de la discusión y consolidación de proyectos de integración en los distintos niveles (local-regional-nacional); por otra parte, las características de un aparato estatal burocrático, junto con las limitaciones en la administración gubernamental, no dan cuenta de todo el espectro de necesidades de los habitantes en territorios tan diversos como los de nuestro país, como por ejemplo la existencia de una insuficiente representación de los servicios del Estado en las regiones más apartadas (OCDE, 2009).

²6.591.000 habitantes en Región Metropolitana.

Los territorios y su gente a veces han tenido que reclamar por reconocimiento ya que en las divisiones geográficas de Chile han primado criterios administrativos impuestos 'desde fuera' (SUBDERE, 2007). En efecto, cada año surgen alrededor de cuatro a cinco peticiones de creación de comunas, y cada cierto período surge la solicitud de creación de una nueva región, puesto que "el territorio no es fijo, sino móvil, mutable y desequilibrado. La realidad geo social es cambiante y requiere permanentemente de nuevas formas de organización territorial" (SUBDERE, 2011; p.19).

Según Amtmann (1997), una sociedad regional está articulada cuando sus integrantes se interrelacionan en función de objetivos comunes, puesto que comparten experiencias significativas, metas, logros y fracasos, pérdidas y momentos de júbilo. Las regiones tienen sus historias y participantes que van más allá de los límites políticos y geográficos.

En este contexto, diferentes áreas del conocimiento podrían estar involucradas coordinadamente de forma tal de propiciar el reconocimiento de las discusiones y propuestas de cambio que los grupos locales desarrollen, junto con fomentar los mecanismos de articulación entre estos grupos y los diversos niveles administrativos regionales, podrían potenciar procesos de desarrollo comunitario y de identificación territorial. Según los antecedentes (Amtmann, 1997), estos elementos podrían mejorar las condiciones para su integración, mediante la consolidación de la identidad local y a su vez, respetando las diversidades existentes. Es así como la identidad regional, se entenderá como un elemento clave para la construcción de un proyecto común que emerja de las características particulares del territorio.

De acuerdo con la SUBDERE (2009a), la identidad regional se generaría a partir del proceso de diferenciación de unos actores respecto de otros y el tejido de procesos compartidos con un marcado carácter socio-histórico ligados a la localidad. Las características identitarias significativamente representativas para los habitantes se transforman en las necesarias de identificar durante el diseño de políticas de desarrollo que afecten a dichas comunidades. Las distintas identidades generan, por un lado, la necesidad de mayor flexibilidad de las políticas, pero por otro, su reconocimiento puede contribuir a mejorar los impactos de dichas políticas. El reconocer esta heterogeneidad identitaria es un ejercicio de descentralización y de fortalecimiento de la ciudadanía. Este es el marco más general que justifica que las políticas públicas, no solo reconozcan la diversidad, sino que también potencien las identidades regionales, las fortalezcan y las hagan parte del desarrollo local y regional (SUBDERE, 2011).

A partir de lo expuesto anteriormente, la presente investigación pretende describir la intensidad de identidad regional y la existencia de variables asociadas a ésta en una muestra de estudiantes universitarios pertenecientes a cuatro regiones de Chile, por medio de la aplicación de un cuestionario. Los estudiantes universitarios han sido seleccionados como población por sus características etarias, nivel educacional y debido a que se presentan como uno de los grupos socio-demográficos con mayores posibilidades de liderar futuros procesos de desarrollo en sus regiones (Zúñiga y Asún, 2003). Los resultados obtenidos podrían ser un aporte para la generación de nuevas líneas de investigación en torno al desarrollo de las identidades en el ámbito regional, ya que como explica SUBDERE (2011), el reconocimiento y fortalecimiento de la identidad regional se encuentra estrechamente vinculado con ámbitos tales como la educación, el arte, las actividades productivas y tradicionales, entre otras.

Esta memoria entonces, nos permitirá describir hasta qué punto una categoría social impuesta externamente o surgida a través de las demandas de sus ciudadanos, ha sido asumida por las personas e incorporada a su autoconcepto y qué variables se asocian a la identificación con éstas. El estudio comparativo entre regiones nos permitirá saber, además, si los procesos siguen ritmos similares en distintas regiones.

División político administrativa de Chile

En el caso de Chile el proceso de regionalización parte desde una iniciativa de la administración central del país y no como en otros casos, donde los procesos de división regional se basan en demandas de reconocimiento local y mayores grados de autonomía (SUBDERE, 2007). En la historia republicana de nuestro país, la administración nacional ha tenido un marcado carácter centralista, generando diferencias de desarrollo entre la capital Santiago y las demás regiones.

Desde 1826, bajo el gobierno de José Miguel Infante, el ordenamiento territorial se definió por decreto a través de diferentes figuras territoriales, ya fueran estas provincias, micro regiones, regiones geoeconómicas o regiones político-administrativas; en función de criterios económicos, sin incluir criterios sociales o una mínima participación ciudadana (SUBDERE, 2011). El país fue dividido en ocho provincias³, y cada una de ellas debía contar con una Asamblea Provincial y un Intendente elegidos por voto popular, al igual que muchas de las otras autoridades locales; esta organización se mantuvo sin cambios

³Cronología de la división político administrativa de Chile (Anexo 1).

significativos hasta mediados del siglo XX. El año 1965, la entonces llamada Oficina de Planificación Nacional (ODEPLAN)⁴, encargada del desarrollo regional y del manejo territorial, comienza un proceso de transformación paulatina para la regionalización del país. Dicho proceso culmina, en 1974, con la formación de doce regiones y una región Metropolitana. En palabras de Arenas (2009): “Esta es la primera división del territorio a escala regional, basada en una estrategia explícita de uso y ocupación del espacio geográfico chileno, en el marco de la denominada Estrategia de Desarrollo Regional Polarizado” (p.67). Luego, el año 2007, la división político administrativa en Chile se ve modificada debido a las demandas de algunos sectores de las regiones de Tarapacá y Los Lagos, quienes manifiestan necesidades de mayor representación en el Senado y una mejor administración de recursos. Es por esto, que a partir de octubre de dicho año, se decretan las nuevas regiones de Arica y Parinacota y de Los Ríos, que se suman a las históricas trece regiones, modificándose así el mapa nacional (INE, 2007).

Con la creación de las nuevas regiones (XIV y XV), que surgen de demandas sociales por reconocimiento de las potencialidades locales y provinciales, se reafirma la postura sobre la trascendencia de que la conformación de los territorios debe estar basada en el consenso del Estado con los actores sociales locales, definiendo colectivamente líneas de desarrollo que respeten las identidades locales, aportando variables psicosociales a las variables técnicas utilizadas en la anterioridad (SUBDERE, 2009c).

En el ámbito local, los municipios parecen asumir un rol más directo y cercano a la población, a través de sus departamentos de fomento productivo y turismo, o a través de la presencia de personajes clave. En este sentido, juegan un rol significativo los gestores y operadores culturales vinculados a las unidades de cultura, los museos y organizaciones artísticas (SUBDERE, 2011). Sin embargo, el centralismo político-administrativo tiende a reproducirse en los gobiernos regionales, con el agravante que en aquellos casos en que hay una comuna o provincia dominante los recursos para la valorización de los patrimonios locales quedan en alguna medida subordinados a los destinados al núcleo central (SUBDERE, 2009c).

⁴Actualmente Ministerio de Planificación Nacional, MIDEPLAN.

Regiones

Entenderemos por región, a las organizaciones político-territoriales dotadas de personalidad jurídica de derecho público que gozan de autonomía relativa y de patrimonio propio, diseñadas con el propósito de generar una institucionalidad descentralizada en Chile, a través del traspaso de competencias y atribuciones a nivel regional, proceso que se inicia con la promulgación de la Ley sobre Gobierno y Administración Regional, el año 1993 (Raczynski y Serrano, 2001).

De acuerdo con Bosier (2009) “las comunidades territoriales están constituidas por: 1) creencias, es decir, los miembros pueden reconocerse como coterráneos y hay una cierta reciprocidad de compromisos; 2) continuidad histórica, es decir, la identidad se extiende hacia el pasado y se proyecta hacia el futuro; 3) identidad activa, los territorios son comunidades que hacen cosas en común, toman decisiones, logran resultados; 4) un espacio geográfico particular, que se constituye en la referencia primaria; 5) un sentido de pertenencia, a partir de características compartidas existe una cultura pública que sirve para distinguir la territorialidad o regionalidad de otras formas de identidad personal” (p.46). El espacio regional entonces, será entendido como el territorio que abarca características geográficas, demográficas y culturales entre otras, y a los mismos sujetos que habitan en él.

Las entidades territoriales definidas por la actual división político-administrativa del país (SUBDERE, 2008) en que se aplicó el instrumento fueron: Arica y Parinacota (XV), Libertador Bernardo O’Higgins (VI), Los Ríos (XIV) y Magallanes y la Antártica Chilena (XII), las cuales se escogieron intentando reflejar la diversidad del espacio geográfico y localización en el territorio chileno, y también respecto a los movimientos sociales articulados por los pobladores de algunos de los territorios anteriormente mencionados.

A continuación se entrega información demográfica relevante para tener una visión más concreta de la composición de las regiones en las cuales se aplicó el instrumento:

Región de Arica y Parinacota (XV). El 23 de marzo del año 2007, se formaliza la creación de la nueva región de Arica y Parinacota, dividiendo la antigua región de Tarapacá en dos regiones, según la Cartilla de información territorial descrita por la Fundación para superación de la pobreza (FSP, 2010a). Consta de dos provincias con dos comunas cada una, siendo su capital la ciudad de Arica. Se ubica en el extremo norte de Chile, limitando con Bolivia y Perú, países con los cuales se ve muy influenciada debido a la presencia de inmigrantes, generándose así un gran intercambio tanto cultural como económico. La

superficie que comprende la región es de 16.898,6 km² lo que representa el 2,24% de la superficie del país. Su población es de 183.190 habitantes, equivalente al 1,062% de la población nacional y su densidad corresponde al 10,84%. Las comunas de la Región de Arica y Parinacota se caracterizan por sus altos niveles de ruralidad, a excepción de Arica que, como capital de la región, concentra gran parte de la población y los servicios estatales. Según la Proyección INE 2011 (FSP, 2010a) la población urbana es de 165.083 personas y la rural es de 18.107 personas, representando un 90,1% y un 9,8% respectivamente de la población regional. El 48,3% de la población son hombres y el 51,6% mujeres (INE proyección 2011 citado en FSP, 2010a). En cuanto a la actividad económica, la mayor cantidad de trabajos se generan en el sector de servicios comunales y sociales, lo cual corresponde al 28,5% hacia el año 2008 con respecto a la fuerza laboral en toda la región (FSP, 2010a). El sector comercio presenta un 21,9% de los ocupados del territorio local (DSS, 2009a). Según el INE (Censo, 2002) el resto de la población económicamente activa se desenvuelve principalmente en la agricultura, ganadería, caza y silvicultura. La región presenta un alfabetismo de 97,6%, que resulta inferior en zonas rurales. La media de escolaridad regional es superior a la nacional, constatándose diferencias según ingreso. La cobertura educacional total es superior a la del país (mejor región), con una cobertura pre escolar de 52,0% y de 44,5% en la educación superior (DSS, 2009a). Un 83,9% de la población aimara de nuestro país, reside en esta región.

Región del Libertador Bernardo O'Higgins (VI). La región de O'Higgins fue creada el año 1974, junto con las antiguas 12 regiones, está dividida administrativamente en 3 provincias y 33 comunas, siendo Rancagua la capital regional (FSP, 2010b). Se ubica en la zona central, limitando con la región Metropolitana posee una gran variedad de paisajes, mar y cordillera, por lo que también su clima es variable. Según la Cartilla de información territorial (FSP, 2010b), posee una superficie de 16.387 km², representando el 2,16% de la superficie del país. La población regional es de 883.368 habitantes (Proyección INE 2010 citado en FSP, 2010b), equivalente al 5,16% de la población nacional. Según los Censos de Población y Vivienda (1992 – 2002), se observa que la región concentra aproximadamente 2/3 de su población en zonas urbanas, representando un 70,9% y un 29,08% respectivamente (citado en FSP, 2010b). Cabe destacar que la disminución de la población en zonas rurales puede relacionarse, entre otras, con el aumento de emigración hacia centros poblados de mayor jerarquía (DSS, 2009b). La distribución por género de la población corresponde a un 50,43% de hombres y un

49,56% de mujeres (Proyección INE 2010 citado en FSP, 2010b). El sector productivo de mayor participación en el Producto Interno regional, durante el período 1998 – 2008, es el de minería, agricultura, caza y pesca, seguida por industria manufacturera y comercio (FSP, 2010b). El sector silvo-agropecuario aporta el 21,1% al PIB regional, destacando la producción frutícola de manzanas, uvas, peras y carozos. El promedio de la escolaridad de la población de 15 años y más en la región es de 9,2 años, lo cual es bajo en comparación al promedio nacional (10,1). Según la Encuesta CASEN del año 2006, el 1,3% de la población afirma pertenecer o descender de un pueblo originario. El 99,4% de esta población corresponde a la etnia mapuche (DSS, 2009b).

Región de Los Ríos (XIV). Durante el año 2007 se creó la Región de los Ríos con las comunas pertenecientes a la antigua Provincia de Valdivia, esta división consta de dos provincias con un total de 12 comunas (FSP, 2010c). Está ubicada en el Sur de Chile. La región tiene una superficie de 18.429,5 km² representa el 2,45% de la superficie del país con una demografía de 379.709 habitantes equivalente al 2,22% de la población total nacional y su densidad es de 20,28 hab/km². La población urbana corresponde a 260.445 y la rural 119.264 representando el 68,5% y el 31,4% respectivamente (FSP, 2010c). En cuanto a la distribución por género, un 49,9% son hombres y un 50,09% mujeres. Las ramas de actividad con mayor cantidad de ocupados son agricultura, caza y pesca y servicios comunales y sociales. A fines del año 2006, el porcentaje de población en situación de pobreza es menor en las zonas rurales que en las urbanas, sin embargo, se sigue situando levemente por sobre el porcentaje nacional de incidencia de pobreza (FSP, 2010c). La región presenta un alfabetismo de 93,8%, que resulta inferior en las zonas rurales (brecha de -6,6 puntos porcentuales en relación a las urbanas). El promedio de escolaridad de la población de 15 años y más, es de 9,0 años, donde solo la comuna de Valdivia se acerca al promedio nacional, ya que el promedio de escolaridad de los habitantes de las otras comunas, no refleja que hayan concluido la educación básica (DSS, 2009c). La cobertura educacional total es levemente más baja que la del país, con una cobertura pre escolar de 39,7% y de 35,1% en la educación superior. Según la encuesta CASEN 2006 el 15,1% de la población afirma pertenecer o descender de un pueblo originario. El 98,5% de esta población corresponde a la etnia Mapuche (DSS, 2009c).

Región de Magallanes y de la Antártica Chilena (XII). La Región de Magallanes está ubicada en el extremo austral de Chile y cuenta con una superficie total de 132.297,2 km², no considerando el territorio antártico, representando el 17,5% de la superficie del país,

siendo una de las regiones con mayor extensión de territorio, con una densidad de 1,1 habitantes por km². La división político administrativa regional se estructura en 4 provincias y 11 comunas (DSS, 2009d). La proyección INE de población regional para el año 2010 es de 158.657 habitantes, equivalente al 0,9% de la población nacional (FSP, 2010d). Su población urbana es de 147.490 y la rural corresponde a 11.167, siendo equivalentes a un 92,6% y un 7,01% respectivamente (Proyección INE 2010 citado en FSP, 2010d). La población por sexo corresponde a un 48,0% de hombres y un 51,87% de mujeres. Al observar el comportamiento de los ocupados por rama de actividad económica (período 1998 – 2008), los tres sectores en que se concentra mayoritariamente la ocupación son, en orden decreciente, servicios comunales y sociales, comercio y construcción. No obstante, por estructuras productivas el sector de mayor participación en el Producto Interno Regional es la industria manufacturera seguida de lejos por la administración pública y transportes y comunicaciones. La pobreza total, al igual que la indigencia en las comunas de la región, son más bajas que el promedio nacional. Puerto Natales es la única comuna que está por sobre el promedio regional con 10,7% de incidencia en pobreza (FSP, 2010d). El promedio de escolaridad de la población de 15 años y más en la región es de 10,3, algo mayor al promedio nacional (10,1). La cobertura educacional total es más alta que la media del país, con una cobertura pre escolar de 50,0% y de 51,0% en la educación superior (DSS, 2009d). En esta región se da una brecha más amplia entre comunas: en Primavera el promedio apenas completa educación básica, en cambio Cabo de Hornos supera el promedio nacional (FSP, 2010d). La región presenta un alfabetismo de 97,2%. Según la Encuesta Casen del año 2006, la población que se auto identifica como perteneciente a pueblos indígenas equivale 6,6% de la población del país. El 94,5% de esta población corresponde a la etnia Mapuche (DSS, 2009d), lo cual alcanza a 22.293 personas (15,4%) (FSP, 2010d).

Antecedentes Teóricos

La línea central del presente estudio, deriva de la revisión realizada por distintos autores a partir de la teoría de la identidad social propuesta por Tajfel (1984) y Turner (1990), y la adecuación de dichos planteamientos a la realidad regional chilena a través de los estudios realizados por Zúñiga y Asún (2003; 2004; 2010).

Proceso de Categorización

Es imposible imaginar un encuentro social entre dos personas que no sea afectado, por lo menos en un grado mínimo, por la asignación mutua de los protagonistas a diversas categorías sociales acerca de las cuales existen en su mente algunas expectativas generales concernientes a sus características y conducta (Tajfel, 1984). En este sentido, la manera en que nos categorizamos a nosotros mismos y a los demás, está determinada por las relaciones que se producen en el contexto social (Zúñiga y Asún, 2010). En un primer momento, la percepción tiende a sintetizar los estímulos recibidos, a seleccionarlos, simplificarlos y agruparlos en clases, realzando esto o minimizando aquello. De este modo, se constituyen las categorías, las cuales son, en primer lugar, cognitivas (Morales, 1996).

La categorización alude a “procesos psicológicos que tienden a ordenar el entorno en términos de categorías, vale decir, grupos de personas, de objetos, de acontecimientos (o grupos de algunos de sus atributos) en tanto sean parecidos, sean equivalentes los unos a los otros en cuanto a la acción, las intenciones o las actitudes de un sujeto” (Tajfel, 1972, citado en Morales, 1996, p.43). Uno de los mayores efectos de la categorización, asociado a la simplificación que ésta ejerce en los objetos, es la percepción acentuada de diferencias entre las categorías y de similitudes dentro de una misma categoría (Morales, 1996). En definitiva, entenderemos por categoría, la agrupación de elementos que comparten una o varias propiedades. Es posible pensar entonces que la categorización juega un rol específico en la estructuración del entorno, teniendo una función de sistematización y simplificación de éste (Morales, 1996).

En determinadas oportunidades, los individuos perciben categorías diferentes que se excluyen entre sí, ante lo cual se pueden generar conductas discriminatorias hacia otros que no comparten sus mismas categorías (Turner, 1990). En este ámbito, el individuo sostiene series de valores asociados, nacidos de su interacción. Las categorizaciones sociales pueden generar el contexto concreto en el que otro se categoriza a sí mismo,

percibe el entorno y actúa a su vez hacia él. La categorización está constantemente transmutándose en contexto y viceversa en función de las relaciones intergrupales, en ese sentido, la identidad siempre surge de un diálogo de la persona con su medio ambiente evolutivo social (Morales, 1999).

Identidad

La raíz latina de la palabra identidad, *identitas*, se puede comprender a partir de diferentes connotaciones: la de ser una misma o similar entidad, y la de ser consciente de uno mismo, y por lo tanto de aquello que nos hace distintivos. Esta última acepción involucra una consistencia y continuidad a través del tiempo, es decir, que somos una misma entidad a lo largo de los años (SUBDERE, 2007). Aunque la identidad tenga esta referencia a las cosas que nos definen y que permiten hablar de una entidad a lo largo del tiempo, ésta dista de ser algo fijo y estático. La identidad es dinámica, es acerca de lo que somos, pero sobre todo, de que queremos ser, o cómo queremos ser vistos. La identidad no es sólo una pregunta por el 'ser' sino que también por el 'convertirse' (SUBDERE, 2007).

Según Erikson (1975, citado en Morales, 1999), la identidad es la síntesis interna del yo, pero a la vez también el complemento y la base de la integración de la persona con su comunidad y medio ambiente. Al darse cuenta de que hay algo externo, el sujeto debe internalizarlo para poder unificar su yo con la realidad, sabiendo que existe una separación entre ambos; así podrá interactuar en el medio dando cuenta de que es parte de él. También, identidad refiere a la lucha por imponer ciertos significados, es propiedad y se construye en las relaciones sociales (SUBDERE, 2007). Es así como se construye la identidad a partir de diversas elecciones que los sujetos van haciendo del medio a través de simbolizaciones las cuales se van generando por medio de la diferenciación de los elementos que parecen más relevantes de ser aprehendidos y excluyendo otros que no parecen importantes. En este sentido, la identidad es siempre social, ya sea que prime el conflicto o el acuerdo, la identidad tendrá siempre que ver con nuestras formas de vivir juntos (SUBDERE, 2007). La identidad implica entonces, la contrastación con lo ajeno, con lo foráneo, con lo extraño, siendo un sentimiento y una percepción de auto reconocimiento frente a lo otro (Turner, 1990). En este sentido, supone un sentimiento de pertenencia que subyace al auto reconocimiento del grupo y que expresa la valorización de los elementos que conforman la propia cultura: hábitos, costumbres, creencias, folclor,

artefactos, técnicas, organizaciones e instituciones, conocimientos, conceptos e ideas (SUBDERE, 2007).

Lo propio de los individuos y las comunidades es utilizar sus cualidades para crear formas de inclusión y exclusión, divisiones entre un 'ellos' y un 'nosotros', entre los que pertenecen y los que no. Las fronteras tienen este rol dual en la construcción del sentido de lugar: los de dentro y los de fuera (SUBDERE, 2007). Es así como identidad y cultura se construyen socialmente y son dinámicas, por lo tanto no reflejan una esencia inmutable de la sociedad. La identidad se compone de elementos tangibles e intangibles: arraigos geográficos, productivos, lingüísticos, culinarios, musicales, entre otros (SUBDERE, 2011). Atmann (1997) propone que el núcleo de cada cultura es su identidad, entendida como el modo de ser particular, la propia y singular modulación de las variantes universales de la cultura en el eje del tiempo y en la dimensión del espacio. Dicha cultura será manifestada a través de cómo los sujetos se identifiquen con ella según el contexto en que se encuentren. La identidad será entonces un modo de ser que nace no sólo de la pertenencia común, sino también de la diferencia.

Identidad Social

Los significados que configuran la auto definición del yo y sus propiedades particulares pueden incidir en el modo en que se despliegan las relaciones entre las personas, en el comportamiento grupal e intergrupal, y las maneras en que los individuos perciben a los otros y a sí mismos (Turner, 1990). Desde ahí se propone que parte del auto concepto de un individuo estaría conformado por una identidad social, la cual será entendida como "el conocimiento que posee un individuo de que pertenece a determinados grupos sociales junto a la significación emocional y de valor que tiene para él/ella dicha pertenencia" (Tajfel, 1984, p. 81). De este modo se podría plantear, como afirma Sabucedo (2010), que todas las identidades, incluidas las individuales, son sociales, ya que desde el nacimiento el sujeto es reconocido como parte de un grupo, reconociéndose como individuo en tanto es reconocido por otros. Tanto la interacción social como fenómeno general, como la existencia social individual en sí misma, dependen de que la gente sepa quién se es y quiénes son los otros. Las interacciones humanas están estructuradas, articuladas y reguladas por la red de procesos de construcción de las identidades particulares de cada uno de los sujetos que constituyen los diferentes grupos sociales y a su vez las estructuras interactivas de la sociedad suministran los sustratos de construcción para las identidades (Hogg y Vaughan, 2010). Los sujetos se reconocen como parte de la

sociedad y esto constituye su realidad, al reconocerse como parte de algo, ese algo se vuelve parte de uno, por lo que lo exterior influye lo interior y viceversa, en palabras de Bruner (1996): “La sociedad no solo define sino que también crea la realidad psicológica. El individuo se da cuenta de sí mismo en la sociedad, esto es, reconoce su identidad en términos socialmente definidos y estas definiciones se convierten en realidad en la medida en que el individuo vive en sociedad” (citado en Tajfel, 1984; p.293).

Los planteamientos de la Teoría de la Identidad Social (*TIS*), se originan en la idea de que “por muy rica y compleja que sea la imagen que los individuos tienen de sí mismos en relación con el mundo físico y social que les rodea, algunos de los aspectos de esa idea son aportados por la pertenencia a ciertos grupos o categorías sociales” (Tajfel, 1984 p.255). Luego, complementando el estudio de la formación de grupos, Turner (1990) propone la Teoría de Auto Categorización del yo (*TAC*), donde plantea que los sujetos simbolizan a los grupos sociales como prototipos con características específicas, entendiendo éstos como “representación subjetiva de los atributos definitorios que son activamente construidos y dependientes del contexto” (Hogg, 1996, citado en Scnadroglio et al., 2008, p. 82). Esa identidad social, de acuerdo con Taylor (2002), precede y determina a la identidad personal, la cual se refiere a las comparaciones desfavorables entre el propio estatus o expectativas pasadas y el estatus de expectativas presentes, y depende del resultado de la comparación que el sujeto hace en relación a los otros miembros del endogrupo y de los exogrupos (citado en Sabucedo, 2010).

Desde la perspectiva psicológica se han identificado algunas características comunes y necesarias para que la reunión de sujetos sea considerada como un grupo social, entre ellas, tener un destino común y diferenciarse de otros grupos que están presentes en el medio ambiente (Tajfel, 1984). Uno de los aspectos que más contribuye a ese diálogo de identidades es el reconocimiento por parte de los demás, pero especialmente de aquellos de los que nos sentimos próximos y que constituyen parte sustancial de nuestro pequeño universo vital y emocional (Sabucedo, 2010). Cuando se hace referencia al concepto grupo, se denota una entidad cognitiva que es significativa para el individuo en un momento determinado y debe distinguirse del modo en que el término “grupo” se usa cuando denota relaciones cara a cara entre una serie de personas. El grupo como fenómeno de interacción social, no necesariamente se circunscribe a la relación concreta entre sujetos, puesto que tiene un componente simbólico que permite la trascendencia de la experiencia social en el tiempo; como plantea Turner (1990): “el grupo está en la mente”.

Según los teóricos de la *T/S*, la identificación es elemento suficiente para determinar la percepción subjetiva de la existencia de un grupo y su grado permite clasificar los contextos en los que se desarrollan las conductas a lo largo del continuo personal-social (Tajfel y Turner, 1989). Siguiendo la misma línea, Turner (1990) plantea que: “el grupo psicológico constituye un grupo de referencia (positiva) y no meramente de pertenencia, como lo definen personas externas al propio grupo, es decir, no sólo se trata de un grupo en el que el sujeto está objetivamente incluido, sino que es importante para determinar las propias acciones desde un punto de vista subjetivo” (p. 24). En determinados grupos sociales puede haber una percepción de que no existe una identidad; sin embargo, siempre existe algún sentido de pertenencia, lo que sucede es que este puede estar latente, marginado, o encontrarse en un proceso de reelaboración o reacomodación a determinados cambios en los modos de vida (Tajfel, 1984).

En la construcción de identidad, múltiples referentes pueden ser incorporados, dependiendo de la historia de vida de un individuo, o la posición en la que se encuentra en la estructura social. Las identidades tienen una posición determinada en la estructura simbólica de cada sociedad en la medida que unas adquieren más preponderancia que otras o que varias identidades conviven paralelamente (SUBDERE, 2011). Es probable que estas identidades se originen en la vasta serie de relaciones sociales diferentes que forman, o han formado, los puntos de anclaje de las vidas de los sujetos, desde las relaciones personales estrechas con amigos y la familia, las relaciones y los roles definidos por grupos de trabajo y por profesiones, hasta las relaciones definidas por etnia, raza y nacionalidad (Hogg y Vaughan, 2010).

La identidad social (Tajfel y Turner, 1984) puede considerarse entonces, como un término que sirve para describir aspectos circunscritos al concepto de sí mismo que son relevantes para ciertos aspectos limitados de la conducta social. Es sabido que el referente geográfico es uno de los más tangibles y objetivables, y que dada la variedad geográfica dentro de los países, es lógico que el papel de lo territorial y todo lo relacionado con él esté más marcado en estas identidades (Salazar, 1996, citado en Zúñiga y Asún, 2003).

En efecto, la modernidad ha significado la posibilidad de contar con mayores márgenes para definir el proyecto de identidad más allá de categorías tradicionales como la familia o la clase social, y ha permitido a los individuos adherir de forma compleja a diversas ‘identidades’. Es así como el concepto de identidad se ha vuelto tan relevante ya que se convierte en una herramienta que permite indagar en las consecuencias de la

globalización y si ésta produce homogeneización o si refuerza la producción de diferencias culturales. En este sentido, se vuelve interesante indagar por el destino de las identidades asociadas al territorio: nacional, regional, local (SUBDERE, 2011). La identidad de un grupo se afirma en los principios de distinción que éste ha construido y que pueden ser de índole diversa (étnicos, de género, territoriales, etarios). Los grupos humanos tienden además a habitar territorios definidos, los cuales son “marcados” por distinciones de forma (límites, fronteras, construcciones de paisaje) y sentido a partir de acciones y prácticas dinámicas llevadas a cabo en su interior (SUBDERE, 2011).

Identidad regional

La identidad regional, al igual que el concepto de identidad, es dinámico y se refiere al proceso a través del cual las personas identifican un territorio junto con su cultura, tradiciones, paisaje, historia, entre otros (Atmann, 1997). La identidad regional se puede manifestar de diversas formas, como complejo de inferioridad o como orgullo, como sentimiento de pertenencia, derecho y proactividad cultural o política (Larraín, 2005). Asimismo, la identidad regional no puede entenderse sólo en términos del pasado o presente, sino también en términos de futuro, de las proyecciones, arquetipos, proyectos, mitos o metáforas con que la gente de una región o de un país se identifica en metas, horizontes de expectativas o utopías (SUBDERE, 2007). Por lo tanto, la identidad regional no sería un concepto estático, que es dado o adquirido y que hay que conservar, sino por el contrario, es construido a partir de procesos de adaptación en el espacio y en el tiempo (Zúñiga y Asún, 2003).

Es preciso establecer una diferencia entre la *identidad de la región* y la identidad regional. La *identidad de la región*, según Paasi (2001, 2002a, 2002b, 2003), se refiere a las características de la naturaleza, cultura, paisaje y la gente que vive en los territorios que se utilizan en la construcción de discursos y clasificaciones que se elaboran desde la política, el activismo, el marketing regional, políticas de regionalización, etc. para distinguir una región de otra, y con el afán de delimitar, nombrar y simbolizar el espacio y sus grupos (citado en SUBDERE, 2007). Identidad regional o conciencia regional, tanto de quienes viven en la región como de aquellos que viven fuera, apunta a la identificación que la gente tiene en los distintos niveles de esas prácticas institucionales, discursos y simbolismos los cuales son un retrato de la estructura de expectativas que se institucionalizan como partes del proceso que llamamos región (SUBDERE, 2007). La estructura de expectativas que se genera a partir de la conciencia regional y por la

pregunta por dónde pertenezco es fundamental para establecer el vínculo entre los individuos y sus territorios, sus sueños, destinos, derechos y deberes respecto de aquel (Méndez, 2009).

De esta forma, la identificación regional no se trataría de la capacidad de distinguir una región de otra por sus características sino que se referiría al proceso por medio del cual los habitantes de una región se hacen parte activa y/o interesada en los procesos de desarrollo social, económico, político y cultural de una región (Méndez, 2009). Esta distinción es importante a la hora de establecer mecanismos para potenciar o fortalecer la identidad regional y para definir los niveles a los que se busca intervenir (SUBDERE, 2007). Hablar de identidad regional, por ende, implica hablar de visiones regionales como consenso o acuerdo común que contenga los intereses intrarregionales diversos (representación de lo particular en lo colectivo) y de efectos duraderos (estratégico) (SUBDERE, 2007).

Castells (1999 citado en SUBDERE, 2007) indica que la identidad regional se constituye como reacción social frente a la crisis del Estado nación, y que desde los años noventa la identidad regional se ha visto enfatizada desde aspectos que van más allá del costumbrismo y cotidianeidad. En esta misma línea, según lo planteado por Larraín (2005), la identidad regional no es lo suficientemente fuerte frente a las identidades nacionales, pero esto podría cambiar a través de procesos de apropiación de las culturas locales o provinciales, o en la potenciación de elementos culturales comunes a la región (Atmann, 1997). Sin embargo, entre la identidad regional y nacional no tiene por qué existir una definición por oposición, como ocurre generalmente cuando se establecen barreras entre el 'nosotros' y el 'ellos'. Más aún, la compatibilidad entre la identidad regional y nacional implica un mejor desarrollo para las relaciones sociales, ya que la identidad regional es aún parte del grupo nacional, y 'esta relación parte-todo puede moderar cualquier animosidad intergrupala (SUBDERE, 2007). De este modo, un individuo puede sentirse muy identificado con un grupo regional y, al mismo tiempo, sentirse parte de su grupo nacional (Zúñiga y Asún, 2003). En otras palabras, la identidad nacional y la identidad regional no son excluyentes.

Según la SUBDERE (2009c), aparecen "micro identidades" vinculadas a sitios específicos donde la dimensión espacial se hace diminuta. Entonces ocurre que las identidades pueden darse al interior de la región con mucha fuerza y carácter, como en localidades, fiestas costumbristas, actividades productivas, y tener tensión con otros espacios similares dentro de la región, compitiendo en distintos planos. De esta manera,

tensiones importantes no se enfatizan tanto a partir de la relación entre identidades presentes en las regiones sino a la luz de las tendencias en el patrón económico de las regiones, en particular con la llegada y el afincamiento de empresas salmoneras, forestales y mineras, e iniciativas inmobiliarias en gran escala. Lo anterior trastoca radicalmente los términos del acceso a los activos locales, cambia los paisajes culturales y las reglas de convivencia. Los conflictos internos/externos se hacen evidentes, con una clara influencia sobre la matriz identitaria regional. Sin embargo, no todo es conflicto. Los otros matices posibles van desde la indiferencia o la poca interacción entre regiones; hasta el reconocimiento de posibles bases simbólicas compartidas o nuevas formas de colaboración (SUBDERE, 2009c).

Es a partir de lo expuesto anteriormente, y principalmente desde la definición de identidad social de Tajfel (1984), que identidad regional se definirá como aquella parte del auto concepto de un individuo que está basada en su pertenencia a un grupo regional, junto con el significado valorativo y emocional asociado a dicha pertenencia (Zúñiga y Asún, 2004). Conocer la intensidad y correlatos psicosociales de la identidad en los individuos con respecto a una región determinada, se presenta como relevante en la medida que los retratos y significados asociados a la identidad regional, pueden ser diversos dependiendo de las características del contexto, de las motivaciones y valores personales. Conociendo las funciones y significados de dicha identidad, podría ser posible definir las estrategias apropiadas para promoverla (Zúñiga, 2006).

Finalmente, es fundamental entender que las definiciones y narrativas sobre la identidad regional son siempre actos de poder, y que estos discursos siempre intentan fijar ciertos elementos como si fuesen perpetuos. Sin embargo, en la actualidad existen mayores márgenes para que la identidad pueda ser enarbolada no sólo desde los discursos de las elites locales, sino que también desde los discursos populares (SUBDERE, 2007).

Antecedentes Empíricos

La SUBDERE, en conjunto con los Gobiernos Regionales (GORE), se propuso realizar estudios para el fortalecimiento de la identidad regional en relación con dos temáticas: la convivencia de las identidades regionales y la relación de esas identidades con procesos de desarrollo económico y social endógeno (SUBDERE, 2009c). A través del Programa de Fortalecimiento de la Identidad regional se pretende apoyar el fortalecimiento de la identidad territorial, con el fin de contribuir al desarrollo de las regiones y que los gobiernos sub nacionales impulsen con liderazgo y competencias el progreso de sus territorios. Dicho programa busca que las regiones y su gente dispongan de las capacidades y las herramientas para gestionar su destino, con el objeto de construir las bases sociales, culturales y políticas del desarrollo y así generar un proyecto futuro común (SUBDERE, 2011).

En esta línea se implementa el *Proyecto Barómetro Regional 2009*, estudio que viene a complementar lo realizado por la SUBDERE con una mirada cuantitativa y representativa de la realidad de las 15 regiones del país. Los participantes fueron personas de ambos sexos, mayores de 18 años, de todos los niveles socio-económicos, que habitan en hogares particulares, ubicados en las áreas urbanas y/o rurales de cualquiera de las 342 comunas de Chile continental. A través de un cuestionario de más de 60 preguntas se pretendió indagar en las percepciones, evaluación y demandas de la ciudadanía hacia la acción pública regional y nacional, junto a caracterizar los rasgos de las propias comunidades en relación a temas valóricos, políticos, sociales y similares (Anexo 2). En cuanto a la identificación y caracterización de una cultura regional se indagó entorno a las percepciones y creencias asociadas a la existencia de una identidad regional característica, aspectos y cuestiones concretas en las que se expresa la cultura regional y el arraigo de las personas con la región (CEUTA, 2009f). Al comparar los resultados por región, existen diferencias territoriales importantes en las que se observan regiones más fuertes que otras en la construcción de imaginarios identitarios. Según los resultados recogidos por el Centro de Estudios de la Universidad de Tarapacá (CEUTA, 2009a) un 59,9% del total nacional de sujetos encuestados considera que en su región sí existe una identidad característica. A nivel regional, en Arica y Parinacota (78,2%), O'Higgins (73,2%), Los Ríos (79,7%) y Magallanes (82,6%), la mayoría de las personas encuestadas en dichas regiones cree que en la región de realización de la encuesta existe una identidad que es característica. El hecho de que los participantes consideren que su

región tiene una identidad característica regional, no implica que se sientan fuertemente identificados con ella, sino más bien que la identifican y la reconocen (SUBDERE, 2009b). Luego, de acuerdo con las percepciones y creencias asociadas a la existencia de una identidad regional característica, se indagó aspectos y cuestiones concretas en las que se expresa la cultura regional, a través de una pregunta abierta. Las respuestas obtenidas en las regiones objeto de estudio de la presente memoria se resumen en la siguiente tabla:

Tabla n°1: Formas concretas en las que se expresa la cultura regional

<i>Región</i>	<i>Respuesta</i>	<i>Porcentaje</i>
Arica y Parinacota (XV)	En su geografía/en su entorno natural/ríos/playas	15,2%
	En el folclor	10,2%
	Museos/monumentos	9,3%
Libertador Bernardo O'Higgins (VI)	En el folclor	18,3%
	El rodeo	11,9%
	En sus costumbres/hábitos de la gente	11,3%
Los Ríos (XIV)	En su geografía/en su entorno natural/ríos/playas	15,2%
	El folclor	15,1%
	En sus costumbres/hábitos de la gente	9,7%
Magallanes y Antártica Chilena (XII)	Sus fiestas criollas/fiestas religiosas	15,8%
	Lugares turísticos	14,1%
	Espíritu de la gente de la región/alegres/confiados	10,8%

Se pueden identificar tres áreas importantes presentes en todas las regiones; en primer lugar las referentes a la cultura y tradición, luego respuestas que indican una valoración significativa hacia los habitantes de la región y finalmente las referentes al territorio, su geografía y atracción turística.

En relación a categorías más amplias de identidad territorial, los participantes debieron seleccionar entre las siguientes alternativas: América Latina, Chile, su región, su comuna, su ciudad y su barrio, la opción frente a la cual sintieran una mayor identificación. Las identidades prioritarias de las personas encuestadas a nivel nacional, según el Barómetro Regional (CEUTA, 2009a), apuntan en primer lugar a Chile (51,4%), luego un 14,4% se identifica con su barrio, 10,2% con la comuna, 9,3% con la ciudad y 8,4% con su región. La siguiente tabla indica los porcentajes por región:

Tabla n°2: Identificación Territorial

<i>Regiones</i>	<i>América Latina</i>	<i>Chile</i>	<i>Región</i>	<i>Ciudad</i>	<i>Comuna</i>	<i>Barrio</i>
Arica y Parinacota	8,0%	50,7%	14,6%	16,9%	1,6%	7,4%
Libertador Bernardo O'Higgins	5,0%	43,1%	11,3%	7,3%	9,8%	21,6%
Los Ríos	8,0%	39,3%	15,0%	15,8%	6,3%	15,5%
Magallanes y Antártica Chilena	7,2%	46,7%	24,0%	7,4%	5,4%	9,3%

En todas las regiones expuestas anteriormente la mayoría de las personas se siente más identificada con Chile. Este porcentaje en la región de Los Ríos es el menor entre las regiones y se ubica por debajo del promedio nacional. En tanto, el nivel de identificación con América Latina en dicha región es el más alto a nivel nacional, junto con el que exhibe la región de Arica y Parinacota. La región de O'Higgins destaca por el alto porcentaje de identificación con el barrio. Por último, los encuestados en Magallanes indican una identidad con su región muy superior al promedio nacional.

Continuando con la revisión de estudios realizados en torno a identidad regional, María Luisa Méndez (2009) ofrece un análisis exploratorio de dicha variable, a partir de algunos resultados de la Encuesta Nacional de Estratificación Social realizada en septiembre del año 2009. Esta encuesta se planteó como meta entregar información acerca de la manera en que se estructura la sociedad chilena, en base a variables clásicas y no convencionales (Anexo 3). El universo del estudio correspondió a población mayor de 18 años, residente en las 15 regiones del territorio chileno. Los resultados presentados en el informe indican que hay regiones donde existe una fuerte identidad regional, en las cuales la mitad de los entrevistados manifiesta estar muy identificado con su respectiva región. Particularmente, por orden decreciente, en Magallanes (50%), Arica y Parinacota (40%), O'Higgins (32%) y finalmente en la región de Los Ríos un 25% los sujetos manifestaron sentirse muy identificados/as con la región donde viven. Respecto a la identificación con otras unidades territoriales, los datos indican que la identificación regional, en general, no es un aspecto central entre los distintos niveles territoriales (país, región, ciudad, comuna, barrio). Al comparar los resultados por región, la identificación con Chile es prioritaria en la mayoría de las regiones exceptuando la región de Magallanes, donde la identificación con la región es más fuerte así como también en la región de O'Higgins, donde la identificación a nivel local, barrial es más fuerte que la nacional y regional (Méndez, 2009, p.6). Luego se indagó en posibles determinantes de la variable identificación regional, de acuerdo a sexo y edad específicamente, los datos indican que la identificación regional

cambia respecto de edad, donde a menor edad (18-29 años) menor identificación regional (28,3%) y viceversa, a mayor edad (65 y +) mayor identificación (48,0%). Respecto a género no se encuentran diferencias significativas (36,4% y 35,7%).

Por último, entre los antecedentes empíricos, es fundamental referirse al estudio de Zúñiga y Asún (2010), donde a través de la aplicación de una encuesta a 504 estudiantes universitarios en las regiones de Valparaíso (V) y La Araucanía (IX), se indagó sobre los aspectos de la identidad social susceptibles de aplicar al caso de las identidades regionales en Chile (Anexo 4). Los participantes nacidos o que se consideraron de las regiones en que se aplicó el instrumento, mencionan al menos una característica que según su opinión distingue a su grupo regional; en La Araucanía fue del 93,4% y en Valparaíso un 81,1% es capaz de la misma operación. Las puntuaciones obtenidas en la Escala de Identidad Regional de los participantes fue en promedio 3,7 en una escala de 1 a 5 (68% de la puntuación máxima posible), existiendo una coincidencia entre las dos regiones respecto a la puntuación media en la escala de identidad regional de los participantes que han nacido o se consideran de la región en la que estudian. Estos antecedentes permiten inferir que dichas regiones son percibidas por los participantes como categorías sociales diferenciadas con una connotación positiva. Por otra parte, los estudiantes de Valparaíso que no se consideran de dicha región presentan una puntuación media en identidad regional significativamente mayor que la de los estudiantes de La Araucanía que no se consideran de ésta ($t_{141} = 2,739$; $p = 0,007$), en este mismo grupo, es decir, para los participantes que no se consideran de la región en la que estudian y que sólo residen allí durante el año académico, se encontró una asociación significativa entre la puntuación en identidad regional y la valencia media de las características mencionadas como distintivas de los habitantes de la región ($r = 0.52$; $p < 0,001$). Así, los estudiantes que no se consideran de la región, pero que tienen una visión positiva de sus habitantes, presentan puntuaciones en la Escala de Identidad Regional muy superiores a los estudiantes que, sin ser de la región, tienen una visión más negativa de los habitantes de ésta. Sin embargo, la identidad regional de los propios habitantes de la región no se ve afectada por la evaluación que realizan de los miembros del grupo regional, de ello se podría deducir que la identificación con la región la identificación con los habitantes de la región serían conceptos distintos o, al menos, dimensiones independientes del mismo constructo. Para intentar explicar la variabilidad de dicha identidad, se agruparon algunas características propias del individuo, en variables demográficas y psicosociales. Dentro de las variables demográficas que en el

estudio citado se identificaron como relevantes, se da cuenta en primer lugar, que la puntuación entre los estudiantes que han nacido en la región y los que no han nacido allí ($t_{396} = 11,353$; $p < 0,001$), presenta diferencias, siendo mayor la puntuación de los primeros. Luego, en cuanto a la región de nacimiento de los padres, existe una mayor intensidad media de la identidad regional en aquellos estudiantes cuyos padres nacieron en la región que se aplicó la encuesta, que en aquellos cuyos padres han nacido en otro lugar (Zúñiga y Asún, 2010). Igualmente, en cuanto al género, se aprecia una asociación entre el sexo de los participantes y su puntuación en identidad regional, siendo las mujeres las que en promedio obtienen mayores puntuaciones en esta escala ($t_{323} = 3,595$; $p < 0,001$). No se encontró asociación entre edad y la intensidad de la identidad regional, debido a la poca variabilidad de la edad en esta muestra no se pudo extraer conclusiones definitivas. En cuanto a la relación entre identidad regional y el grado de identificación con el barrio, la ciudad, la provincia, el país y América Latina, se encontró una correlación positiva y significativa, lo cual indica que existiría entre dichas identidades una relación de inclusividad, de modo que una persona puede sentirse muy identificada con su grupo regional y al mismo tiempo sentirse parte de su grupo nacional, es decir, de la categoría más inclusiva. Los resultados indicaron que las mujeres también puntúan más alto, no sólo en la identificación con la región, sino también en la identificación con la ciudad, la provincia y América Latina. Por último, dentro de las variables psicosociales se observó una asociación positiva entre la puntuación en identidad regional y la frecuencia con que se ven noticias regionales en televisión ($Rho = 0,186$; $p = 0,001$), siendo diferentes los resultados en cuanto a lectura de la prensa regional y escucha de radios regionales (Zúñiga y Asún, 2010; p. 226).

Se da cuenta entonces, que en general en todos los estudios, los participantes de las regiones revisadas (XV, XIV, XII, IX, VI y V) perciben una identidad característica en su región, lo cual permite inferir que son capaces de distinguir a su región del resto del país. Esto no es excluyente con una alta identificación nacional ya que los encuestados/as se identifican en mayor medida con el país cuando existe una comparación entre los diversos territorios en la mayoría de las regiones. Sin embargo, en la región de Magallanes, una de las identidades prioritarias es con la región, donde se presenta un alto porcentaje de identificación (CEUTA, 2009; Méndez, 2009). Por su parte, los encuestados/as de la región de O'Higgins presentan los mayores porcentajes de identificación con su barrio y comuna (Méndez, 2009). Además, las personas entrevistadas no determinan esa identidad en referentes rígidos y homogéneos, sino que existe una amplia gama de

elementos en los cuales los participantes creen que se expresa la cultura de su región, como por ejemplo, las fiestas religiosas, el folclor, el territorio y sus habitantes (CEUTA, 2009). Estos elementos parecieran ser importantes en habitantes que no pertenecen a la región y sólo estudian ahí, donde la visión positiva tanto del territorio como de sus ciudadanos, demostró asociaciones significativas en la puntuación de identidad regional (Zúñiga y Asún, 2010). A su vez, se encontró mayor puntuación en los estudiantes que nacen en la región, y en quienes cuyos padres nacieron en la región que se aplicó la encuesta. Estos datos parecieran sugerir que los procesos de socialización primaria estarían jugando un papel importante en la construcción de la identidad regional (Zúñiga y Asún, 2010). En cuanto a la relación entre identidad y género, en el informe realizado por Méndez (2009) no se encuentran diferencias significativas, no así en los resultados de Zúñiga y Asún (2010), donde las mujeres puntúan más alto no sólo en la identificación con la región, sino también en la identificación con la ciudad, la provincia y América Latina. Luego, según la edad, la identificación regional varía, a menor edad menor identificación regional y viceversa (Méndez, 2009). No es el caso de los encuestados en Valparaíso y La Araucanía, donde esta variable no arrojó una correlación significativa, cuestión que pudo verse afectada por la poca variabilidad de edades en la muestra (Zúñiga y Asún, 2010). Finalmente, la frecuencia con que se ven noticias regionales posee una asociación positiva con la puntuación en identidad regional (Zúñiga y Asún, 2010).

Objetivos

Objetivo General

Describir la intensidad de la identidad regional y las variables asociadas a ésta en estudiantes universitarios de las regiones de Arica y Parinacota, Libertador Bernardo O'Higgins, Los Ríos y Magallanes y la Antártica chilena.

Objetivos específicos

1. Determinar la intensidad de la identidad regional en estudiantes universitarios de cada región estudiada.
2. Determinar las variables asociadas a la intensidad de la identidad regional en estudiantes universitarios de cada región estudiada.
3. Determinar si existen diferencias en la intensidad de la identidad de estudiantes universitarios entre las distintas regiones estudiadas.

Hipótesis de investigación

H1: Se encontrará una intensidad de identidad regional moderadamente alta en los participantes de cada región estudiada.

H2: No existen diferencias en la intensidad de la identidad regional en función de la edad y género de los participantes.

H3: Se encontrarán diferencias en la intensidad de identidad regional entre los estudiantes que han nacido en la región de aplicación y los que no han nacido allí.

H4: Los participantes cuyos padres hayan nacido en la región de aplicación de la encuesta presentarán mayor intensidad de identidad regional que los participantes cuyos padres no nacieron en ésta.

H5: Se encontrará una relación positiva entre la identificación con la región y la identificación con el país.

H6: Se encontrará una relación positiva entre la identificación con la región y la identificación con otras entidades territoriales subregionales (barrio, ciudad, provincia).

- H7: Se encontrará una relación positiva entre la intensidad de la identidad regional y el consumo de medios de comunicación regionales (televisión, radio y prensa escrita).*
- H8: La intensidad de identidad regional presentará una puntuación media similar en las distintas regiones.*
- H9: Existirán diferencias interregionales en la intensidad de identidad regional respecto a las variables asociadas.*

Método

Diseño de investigación. Este estudio se realiza desde un enfoque cuantitativo, con un diseño no experimental, transversal y de alcance correlacional. La recolección de datos se realiza en un momento único y no hay manipulación deliberada o intencional de las variables. El nivel de análisis será asociativo, ya que se busca determinar las relaciones estadísticas de intensidad de identidad regional y distintas variables psicosociales y socio demográficas (Hernández, Fernández y Baptista, 1997).

Participantes. La encuesta fue aplicada a 1.113 estudiantes, de los cuales 3 fueron eliminados por presentar respuestas inconsistentes o incompletas, por lo que la muestra estuvo conformada finalmente por 1.110 universitarios. Fueron seleccionados a través de un muestreo probabilístico por conglomerados polietápico proporcional. Se intentó reflejar la proporción de carreras de los distintos campos del conocimiento disponibles en cada región.

La muestra se compuso por 692 (62,3%) mujeres y 418 (37,7%) hombres, con una edad media de 22 años. Específicamente, se encuestaron a 323 universitarios en la región de Arica y Parinacota, 236 en la región del Libertador Bernardo O'Higgins, 275 en la región de Los Ríos y 279 en la región de Magallanes y la Antártica Chilena. La encuesta se aplicó a los alumnos que estuviesen cursando desde 2° año de carrera en adelante.

Materiales. Se aplicó una encuesta de formato auto-administrado en versiones femenina y masculina (Ej. Estimada estudiante, en lugar de Estimado estudiante). En el cuestionario se incluyeron dos tipos de instrumentos: escalas compuestas de entre 10 y 40 ítems para medir los conceptos más cruciales y complejos; e índices compuestos por 1 a 4 preguntas para medir el resto de los conceptos (Anexo 5). Dado que este instrumento se aplica en el contexto de una investigación de mayor alcance, se presentan a continuación sólo aquellos índices y escalas que se utilizarán en el presente estudio:

a) *Escala de Identidad Regional* (Zúñiga y Asún, 2004). Mide la intensidad de la identidad regional, a través de tres dimensiones: Conciencia y orgullo de pertenencia; Identificación con el territorio de la región e Identificación con la historia, cultura y habitantes de la región. La versión aplicada está compuesta por 26 ítems en formato Likert (Anexo 6), con cinco alternativas de respuesta y ha demostrado propiedades psicométricas adecuadas, destacando una alta discriminación de los ítems y una adecuada validez y fiabilidad (alfa de Cronbach de 0,896).

b) *Índice de identificaciones territoriales.* Se mide la identificación con distintas áreas territoriales a través de seis preguntas de auto asignación en un continuo de siete puntos.

c) *Índice de exposición a medios regionales de comunicación.* Se pregunta acerca de la frecuencia de utilización de prensa, radio y televisión regionales.

d) *Preguntas de identificación socio demográfica.* Se pregunta por la edad del participante, su sexo, etnia, carrera que estudia, origen urbano/rural, su ciudad de nacimiento y la de sus padres.

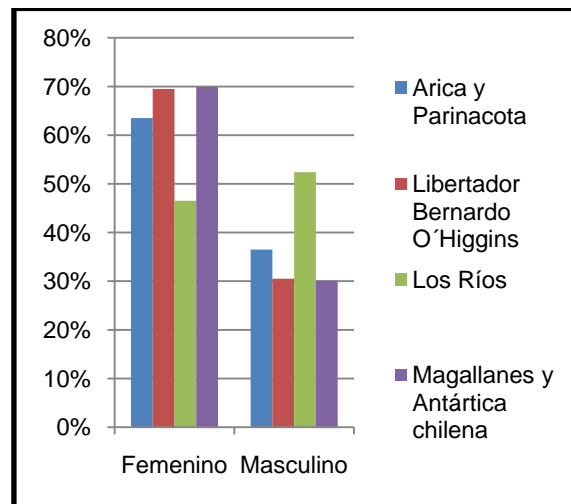
Procedimiento. En primer lugar, se realizó un listado de las universidades presentes en cada región y de todas las carreras impartidas. Luego se seleccionaron las carreras buscando reflejar la proporción por área del conocimiento que existe en cada región y que contarán con más de una generación de estudiantes, es decir, que hubiera alumnos cursando desde segundo año en adelante. Para la aplicación de la encuesta, se solicitó la colaboración de los directores de cada carrera seleccionada. Luego se seleccionaron algunos cursos para la aplicación del cuestionario.

La aplicación es colectiva luego de explicar a los encuestados los objetivos del cuestionario, se invita a participar del estudio de forma voluntaria y anónima, declarando el interés por conocer las opiniones de los estudiantes universitarios acerca de una serie de temas relacionados con el país y la región en la cual estudian. El rango de tiempo de respuesta es entre 15 y 25 minutos.

Resultados

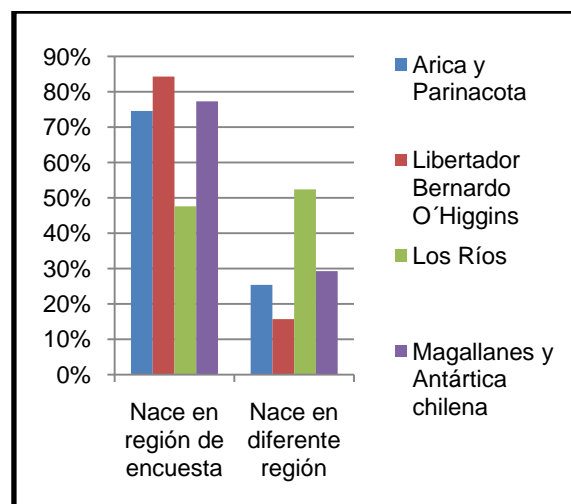
A continuación se presentan los resultados obtenidos, incluyendo los aspectos sociodemográficos de la muestra, comparando los datos por región. En primer lugar, la distribución por género tiende a indicar una mayor presencia femenina, a excepción de la región de Los Ríos.

Figura 1: Género



En cuanto a lugar de nacimiento la mayoría de los estudiantes nace en la región donde cursa su enseñanza superior, a excepción de la región de Los Ríos, donde existe una leve mayoría de estudiantes que indica no ser originarios de ésta.

Figura 2: Lugar de nacimiento



Para obtener una visión más amplia de la muestra, se preguntó por la pertenencia a pueblo indígena (Figura 3) donde el 83,5% de los sujetos de la muestra total señala no pertenecer a una etnia indígena. En la región de Arica y Parinacota se encuentra la mayor cantidad de sujetos que declaran pertenecer a un pueblo indígena (30,7%). Por último, se indaga sobre el lugar de desarrollo de los encuestados, agrupando las alternativas entre los ámbitos urbano con un 56,4% (ciudad grande o pequeña) y rural con un 43,6% (pueblo o campo) de la muestra total. En todas las regiones la mayoría de los participantes nació en una localidad urbana, como lo indica la Figura 4.

Figura 3: Pertenencia a pueblo indígena

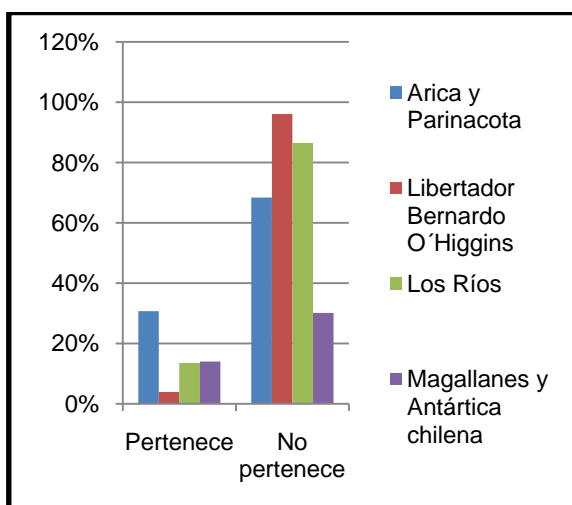
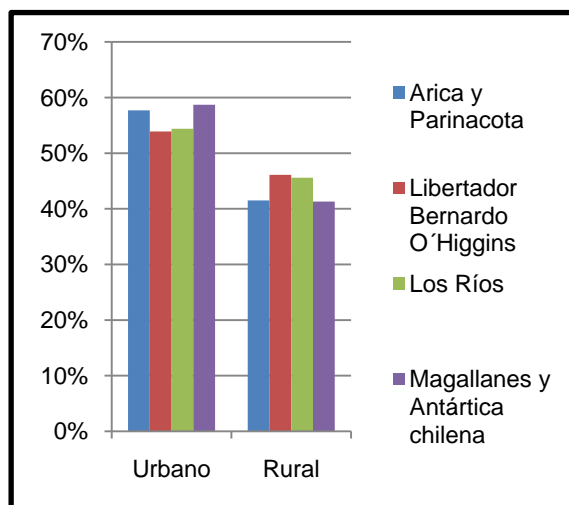


Figura 4: Lugar de asentamiento



En cuanto a los antecedentes familiares, como podemos observar en las Figuras 5 y 6, la mayoría de los participantes señala que sus padres han nacido en la región donde se realiza la encuesta.

Figura 5: Región de nacimiento Madre.

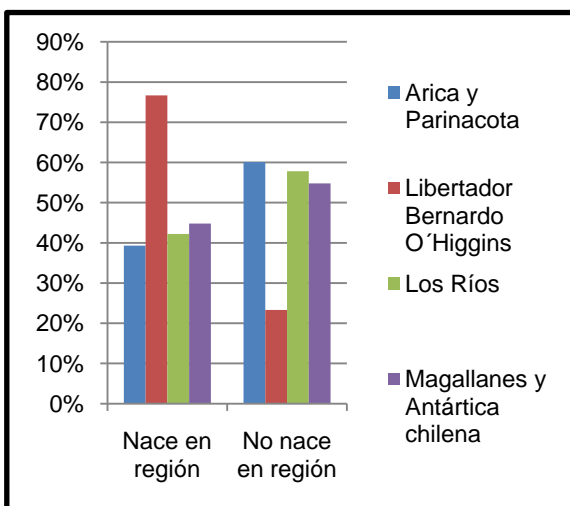
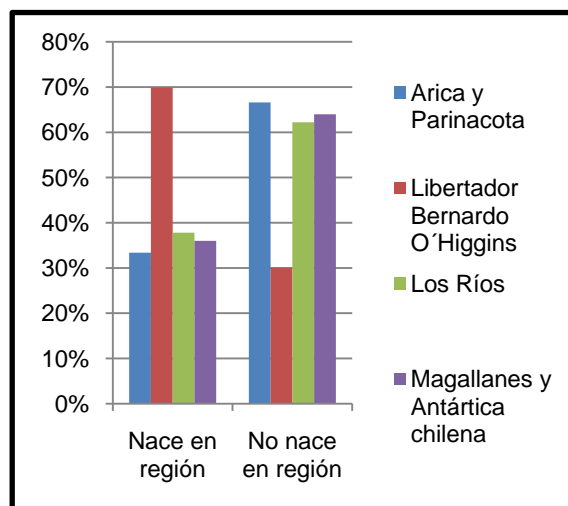
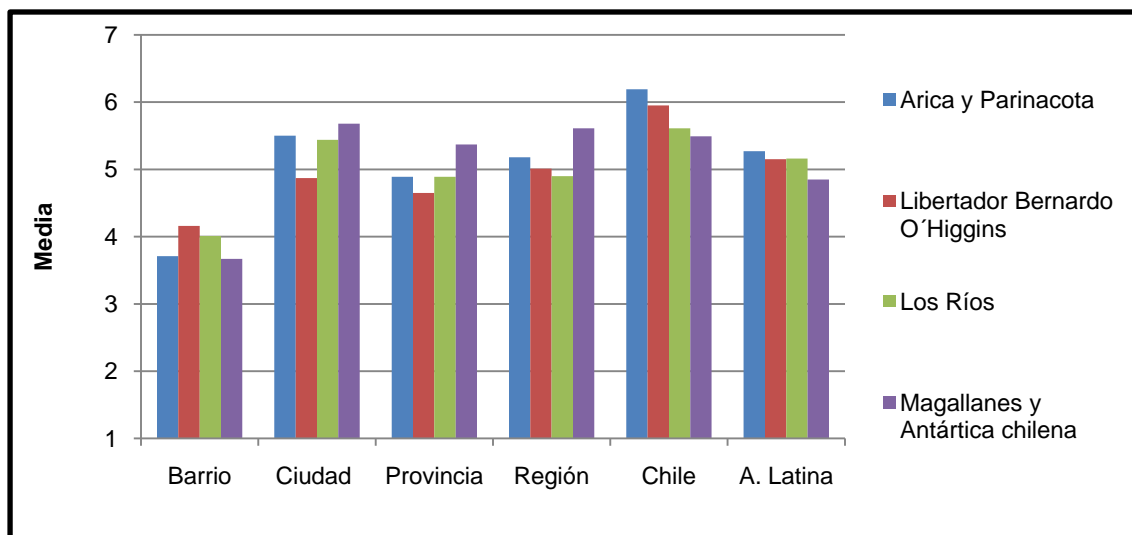


Figura 6: Región de nacimiento Padre.



En cuanto las variables psicosociales medidas en la encuesta, se destaca la identificación con distintas entidades territoriales. Se consultó a los participantes por el grado de identificación con: su barrio, ciudad, provincia, región, Chile y América Latina. Un 51,3% de los participantes de la muestra total indicó sentirse *“muy identificado”* con Chile, luego con la ciudad (36,7%), su región (32, 3%), América Latina (30,1%), provincia (27,7%) y finalmente con el barrio (16,4%). En la Figura 7 se presentan los datos por región:

Figura 7: Identificación con distintas entidades territoriales



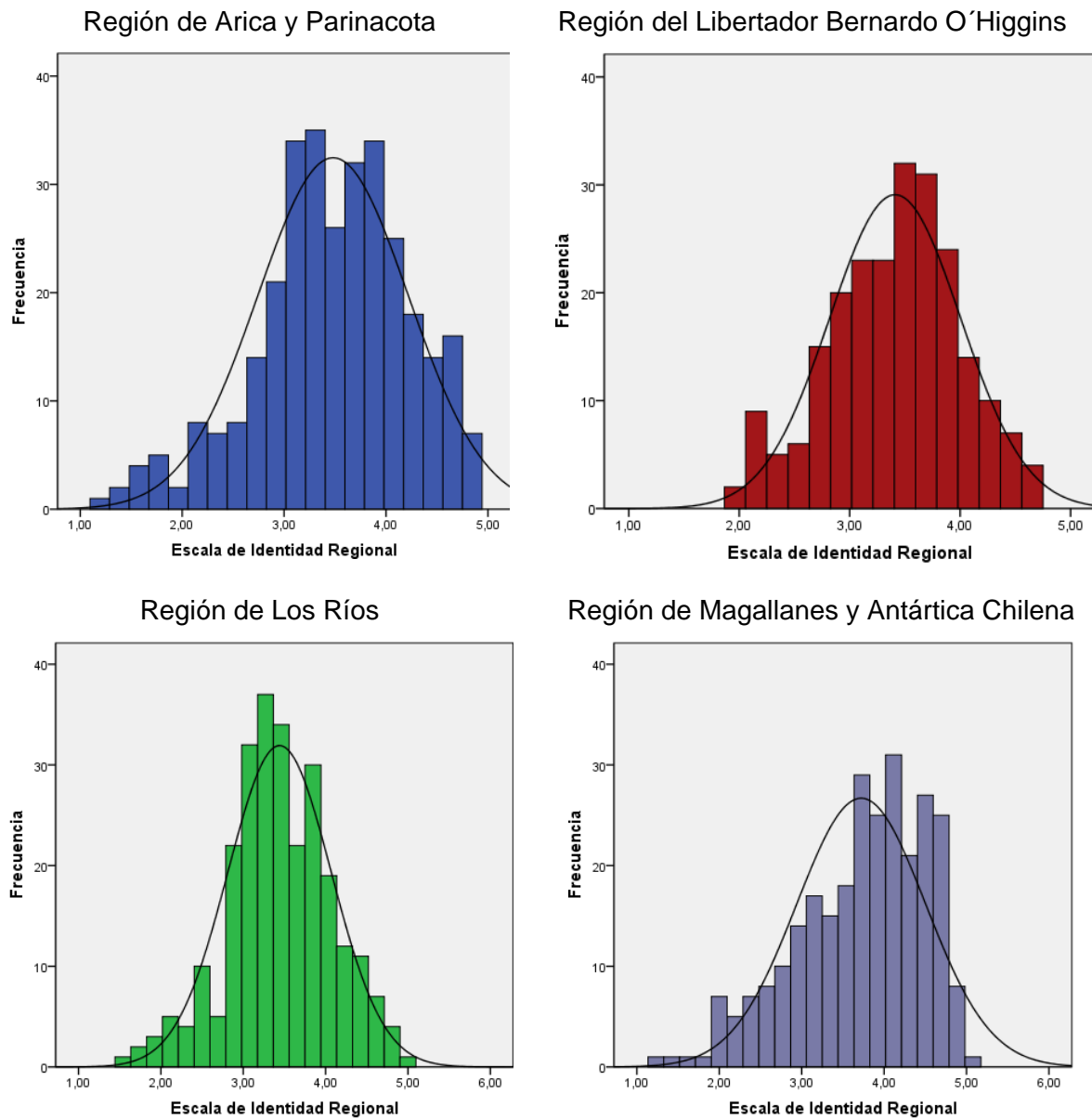
Tal como puede observarse en la Figura 7, en la mayoría de las regiones la identidad prioritaria es con el país, a excepción de los participantes de Magallanes, quienes se identifican más con su región (46,2%) que con Chile (39,1%).

Entre las variables psicosociales indagadas, se consultó a los participantes la frecuencia de consumo de noticias regionales a través de los medios: televisión, radio y prensa escrita, con el fin de conocer si existe alguna asociación entre identidad regional y uso de medios de comunicación locales. La mayor frecuencia de respuesta fue el uso de televisión, donde un 37,5% de los participantes ve noticias regionales “*todos los días*”. En cuanto a lectura de prensa escrita, un 34,7% consume este medio. Con respecto a la radio, un 23,7% escucha noticias regionales al menos una vez a la semana. A nivel local, los participantes de las regiones de O’Higgins (47,9%) y Magallanes (44,4%) se enteran mayormente de las noticias a través de la televisión “*todos los días*”. Por su parte, en la región de Arica y Parinacota (43,3%) la lectura de prensa escrita es el medio de comunicación más utilizado por los participantes y en la región de Los Ríos la prensa escrita (31,3%) y la radio (30,5%) presentan un consumo similar.

Intensidad de la identidad regional.

Se calcularon los puntajes de los sujetos en la escala de identidad regional de manera que la puntuación de la escala se encuentre en el rango de 1 (baja identidad) a 5 (alta identidad) (Zúñiga y Asún, 2003). La media obtenida en la muestra total fue de 3,52 (desviación típica= 0,71), lo cual presenta evidencia a favor de la Hipótesis 1: “*Se encontrará una intensidad de identidad regional moderadamente alta en los participantes de cada región estudiada*”, dado que la puntuación obtenida por los participantes en la escala total se sitúa por encima de la media métrica teórica del cuestionario, que correspondería al valor 3 (tres). La Figura 8 indica la distribución de puntajes en cada región.

Figura 8: Puntaciones en escala de Identidad regional



Se puede apreciar un promedio similar en la Escala de Identidad Regional de los encuestados de las tres regiones, siendo la puntuación mayor en los sujetos pertenecientes a la región de Magallanes y Antártica Chilena, como se aprecia en la Tabla n° 3:

Tabla 3: Medias Escala de Identidad Regional

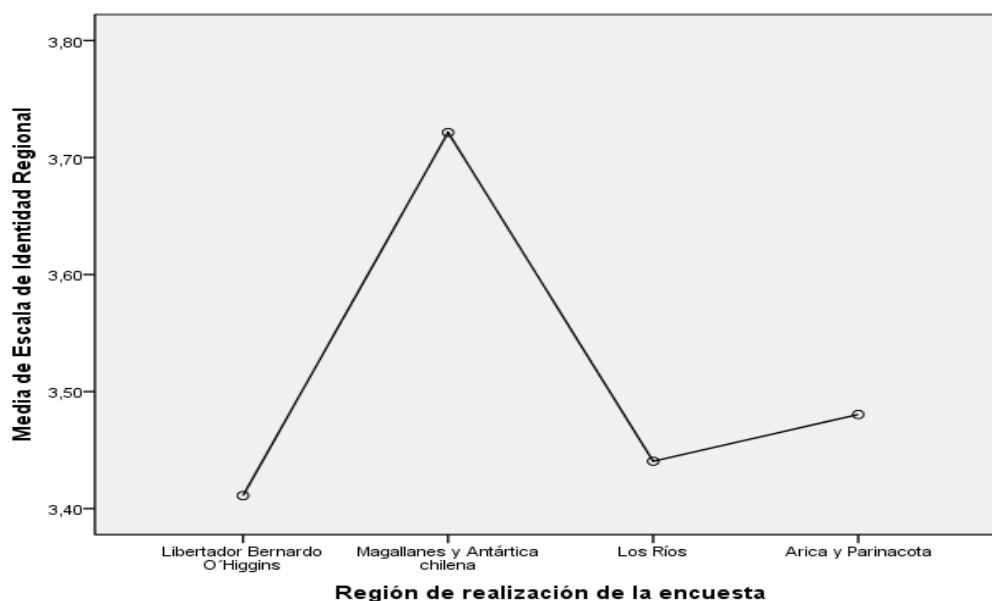
<i>Regiones</i>	<i>Media</i>	<i>Desviación típica</i>
Arica y Parinacota	3,48	0,739
Libertador Bernardo O'Higgins	3,41	0,593
Los Ríos	3,44	0,627
Magallanes y Antártica Chilena	3,72	0,782

Variables asociadas a la intensidad de la identidad regional.

Las variables que se analizaron en torno a la intensidad de la identidad regional pueden agruparse en sociodemográficas y psicosociales.

Variables sociodemográficas. Para comparar la intensidad en la identidad regional entre las regiones de estudio, se llevó a cabo un análisis de varianza, encontrándose diferencias estadísticamente significativas ($F=10,88$; $p<0,001$). A partir de las pruebas post-hoc se encontró que los participantes de Magallanes y Antártica Chilena presentan un puntaje medio en la escala de Identidad Regional significativamente mayor que los participantes de las otras regiones estudiadas. Estos datos otorgan evidencia que permite rechazar la Hipótesis 8 que plantea similitud de las puntuaciones medias en la escala de identidad regional, entre las regiones de estudio. Lo que se ilustra a continuación:

Figura 9: Diferencia de medias



Los resultados indican que el lugar de nacimiento se asocia a la intensidad de identidad regional de los participantes ($t=12,697$, $p<0,001$). Al analizar cada una de las regiones, los resultados fueron similares ya que en la mayoría se asocia el lugar de nacimiento con identidad regional, salvo en O'Higgins, donde se observa que la intensidad de identidad regional no varía en torno al lugar de nacimiento ($t=-1,524$, $p>0,005$). Tal como se había hipotetizado (H3) la intensidad de la identidad regional se asocia a la región de nacimiento, siendo mayor en aquellos sujetos que han nacido en la región de estudio.

En cuanto al lugar de nacimiento de los padres de los participantes, también es mayor la intensidad en los encuestados cuyos padres y madres nacieron en la región de aplicación, que en aquellos cuyos padres han nacido en cualquier otra región (diferencia de media según región de nacimiento de la madre: $t=-8,421$; $p < 0,001$. Diferencia de media según región de nacimiento del padre: $t=-6,371$; $p < 0,001$). Se aprecia, a su vez, una correlación positiva entre la puntuación en identidad regional y los años que se lleva viviendo en la región, en caso de no haber nacido en ella. Esto es así para las regiones de Magallanes ($r= 0,629$; $p < 0,001$), Los Ríos ($r=0,319$; $p < 0,001$) y O'Higgins ($r=0,380$; $p < 0,001$), y no en Arica y Parinacota, donde no se encontró una asociación significativa ($r= 0,200$; $p= 0,086$) entre la intensidad de la identidad regional y los años que se llevara viviendo en ella en los participantes que han nacido en otra región ($r= 0,200$; $p= 0,086$).

En cuanto a la variable género, sólo se encontró asociación significativa en O'Higgins ($t=-2,175$; $p<0,05$) y Los Ríos ($t=-2,334$; $p<0,05$), siendo las mujeres las que en promedio obtienen mayores puntuaciones en esta escala. Con respecto a la edad, para la muestra total se ha encontrado asociación con la intensidad de la identidad regional ($r = 0,110$; $p<0,001$). Destaca la región de Arica y Parinacota, donde la asociación es mayormente intensa ($r = 0,171$; $p=0,002$).

Por último, no se obtienen datos significativos entre la intensidad de identidad regional y variables pertenencia étnica así como tampoco con el lugar de asentamiento urbano o rural.

Relación entre identidad regional y otras identificaciones territoriales. En la muestra total, se ha encontrado una correlación positiva y significativa entre la puntuación en la escala de identidad regional y el grado de identificación con el barrio, la ciudad, la provincia, el país y América Latina. Las entidades territoriales que poseen la correlación más alta en todas las regiones son la Ciudad y la Provincia.

Tabla n°5: Correlaciones entre la identidad regional y otras identidades territoriales

<i>Entidad</i>	<i>Correlación de Spearman</i>	<i>Significación</i>
Barrio	0,172	p<0,001
Ciudad	0,510	p<0,001
Provincia	0,505	p<0,001
Chile	0,172	p<0,001
América Latina	0,130	p<0,001

Este resultado respaldaría la hipótesis de que existe una relación positiva entre la identidad regional y la nacional, es decir, que existiría entre ambas identidades una relación de inclusividad, de modo que una persona puede sentirse muy identificada con su grupo regional y al mismo tiempo sentirse parte de su grupo nacional.

En cuanto a estas correlaciones por región, al igual que en la muestra total, existe una asociación positiva con todas las entidades territoriales y la intensidad de identidad regional, excepto en Magallanes (XII) que no se presenta asociación significativa ni con Chile ni con América Latina. Por otra parte, en esta región (XII) se presentan las correlaciones más altas con la ciudad ($r = 0,583$; $p < 0,001$) y la provincia ($r = 0,561$; $p < 0,001$). Por su parte en la región de O'Higgins se presentan las asociaciones más altas con el barrio ($r = 0,319$; $p < 0,001$), con Chile ($r = 0,259$; $p < 0,001$) y con América Latina ($r = 0,254$; $p < 0,001$).

Variables psicosociales. Sobre la relación entre el consumo de medios de comunicación regionales y la intensidad de la identidad regional, sólo en la región de Magallanes tanto la frecuencia con que se ven las noticias regionales en televisión ($Rho = 0,229$; $p < 0,001$), así como también la frecuencia con que se escuchan noticias regionales a través de la radio ($Rho = 0,179$; $p = 0,003$), se asocian a la intensidad de identidad regional. En la región de Los Ríos sólo la frecuencia con la que se escuchan en la radio las noticias regionales se asocia con la intensidad de la identidad regional ($Rho = 0,201$; $p = 0,001$). En el resto de las regiones no se encontraron asociaciones significativas con estas variables, y en ninguna región se encontró asociación entre la identidad regional y la frecuencia con la que se leen los diarios regionales.

Los resultados indican evidencia a favor de la hipótesis que plantea la existencia de diferencias interregionales en las variables asociadas a la identidad regional.

Discusión y Conclusiones

La presente investigación busca aportar en el desarrollo de las ciencias sociales, en específico, a la psicología social de grupos que se vincula a los procesos de construcción de identidad. Se espera contribuir en la generación de conocimiento respecto del rol que juega la división territorial en el desarrollo de la identidad regional en estudiantes de Arica y Parinacota, Libertador Bernardo O'Higgins, Los Ríos y la región de Magallanes y Antártica Chilena. En términos generales, los planteamientos teóricos revisados, los antecedentes empíricos y el análisis de los resultados del instrumento, permiten responder a los objetivos planteados, es decir, llegar a una descripción de la intensidad de identidad regional y la existencia de variables asociadas a ésta.

La Escala de Identidad Regional (Zúñiga y Asún, 2004) utilizada para esta medición, se construyó en base al concepto de identidad social planteado por Tajfel (1984) quien propone que: "(...) es aquella parte del autoconcepto de un individuo que deriva del conocimiento de su pertenencia a un grupo (o grupos) social, junto con el significado valorativo y emocional asociado a dicha pertenencia" (p. 292). Se considera esta naturaleza multidimensional, a través de tres dimensiones: Conciencia y orgullo de pertenencia; Identificación con el territorio de la región e Identificación con la historia, cultura y habitantes de la región.

Se observa una alta intensidad de identidad regional, en todas las zonas estudiadas, no obstante diferir en su magnitud al comparar los resultados por región, la región de Magallanes y la Antártica Chilena, cuya ubicación territorial al sur es la más extrema del país, la media es significativamente mayor a las otras tres regiones. Estos resultados corroboran la evidencia empírica revisada (CEUTA, 2009e; Méndez, 2009) en la cual los participantes de la región de Magallanes (XII) presentan mayores porcentajes tanto en el reconocimiento de una identidad característica, como al compararla con distintos territorios, los encuestados mantienen una identificación mayor con la región. En condiciones territoriales tan particulares como estas, surgen diversas "micro identidades" vinculadas a dimensiones espaciales menores (SUBDERE, 2009c). Al vincular la influencia que los diferentes territorios pueden tener en la intensidad de identidad regional, se encontró en la muestra total que, la identificación con la ciudad y la provincia es una de las relaciones más intensas, lo que indica que una persona puede sentirse muy identificada con su entorno más cercano lo que contribuiría a sentirse parte del grupo nacional como una categoría más inclusiva (Zúñiga y Asún, 2010). Es posible que estos

resultados estén influenciados por características regionales: diferencias en densidad poblacional, dificultades de traslado, vinculación a la capital y conexión con el resto del país.

De lo anterior se desprende que mayores grados de intensidad regional tienden a influir en mayores grados de identificación con el país. En la región de Arica y Parinacota, el constante contacto social y económico con países limítrofes genera, tal como lo plantea la *TIS*, procesos de reconocimiento de las identidades grupales diferenciadas (chilenos, ariqueños, extranjeros, etc.). Por otra parte, los resultados obtenidos en la región de O'Higgins han de estar influenciados, por oposición o semejanza a la proximidad con la región Metropolitana y las diferencias en los grados de desarrollo. Por último, de la reciente región de Los Ríos se obtiene información que permite vislumbrar el avance en el proceso de constitución de un espacio simbólico delimitado y particular frente a la antigua división regional.

Es posible concluir que la intensidad en la identificación regional presenta una relación de inclusividad con la identificación con el país. Corroborando los planteamientos de Salazar (1996)⁵, en cuanto a destacar que el referente geográfico es uno de las variables más tangibles y objetivables frente a la variedad geográfica dentro de los países, es lógico que el papel de lo territorial y todo lo relacionado esté más marcado en las identidades. Luego, la identidad de un grupo se afirma en los principios de distinción que éste ha construido y que pueden ser de índole diversa (étnicos, de género, territoriales, etarios). Los grupos humanos tienden a habitar territorios definidos, los que son "marcados" por distinciones de forma (límites, fronteras, construcciones de paisaje) y sentido a partir de acciones y prácticas dinámicas llevadas a cabo en su interior (SUBDERE, 2011). Se da cuenta entonces, de que los aspectos sociodemográficos como por ejemplo, la región de nacimiento tanto del encuestado como de sus padres, o el considerarse parte de dicha región a través de una pregunta directa, presentan altas asociaciones en relación a la intensidad de identificación regional en los participantes de las cuatro regiones estudiadas. Es probable que estas identidades se originen en las relaciones sociales que forman o han formado los puntos de anclaje en la evolución de los sujetos; desde las relaciones personales estrechas con amigos y la familia, los roles definidos por grupos de trabajo, hasta las relaciones definidas por etnia, raza y nacionalidad (Hogg y Vaughan, 2010). En este sentido, los procesos primarios de socialización parecen ser decisivos en la construcción de la identidad regional. Estos resultados coinciden con los antecedentes

⁵ Citado en Zúñiga y Asún, 2003.

recabados por Zúñiga y Asún (2010), puesto que la intensidad de la identidad regional se asocia a si el encuestado ha nacido en la región de aplicación o si los padres de éste nacieron en la región que se aplicó la encuesta. Otra de las variables asociadas es la diferencia que existe entre mujeres y hombres, donde las mujeres presentan una mayor intensidad.

El consumo de noticias regionales a través de la televisión y la radio, se levanta como la variable psicosocial más significativa en este estudio al comparar por región, en Magallanes se presenta una asociación positiva con estos dos medios, mientras que en Los Ríos sólo es significativa con la escucha de noticias regionales por radio. Del resto de las variables psicosociales, no se encuentra evidencia a favor de una relación con la intensidad de identidad regional. Dicha relación se sustenta en los planteamientos de la Teoría de la Identidad Social (TIS), puesto que en la medida de que en los medios de comunicación exista información objetiva, se generará una dependencia informativa con éstos. La reducción de la incertidumbre es importante en la formación del grupo como proceso socio-psicológico adaptativo que hace posibles la cohesión, cooperación e influencia sociales. Posibilitando que en un grupo exista la influencia social y se genere la emergencia de normas (Turner, 1990). Sin embargo, de acuerdo con el autor citado, el grupo psicológico sería la precondition y no el producto del proceso de influencia. Sería necesario, para obtener resultados más concluyentes, conocer en mayor profundidad cuales son los medios de comunicación regional en los que se presentan noticias territoriales, la frecuencia de presentación de dicha información y la presencia de medios de comunicación desarrollados por la propia comunidad (ej. Radio comunitaria, diario regional, etc.). A partir de los resultados encontrados por Zúñiga y Asún (2010) en referencia al consumo de las noticias regionales a través de los medios de comunicación, se plantea la hipótesis de que un medio audiovisual como la televisión puede tener mayor impacto que la prensa o radio debido a que los noticieros televisivos de las regiones estudiadas, incorporan más contenidos regionalistas que los otros medios de comunicación. Por otra parte también se debe considerar que la estimulación audiovisual versus la estimulación auditiva como medio de comunicación, tiende a ser perceptualmente más estimulante, lo que habría que considerar en próximas evaluaciones y determinar si éstas son relevantes.

De este modo, se indican ciertas tendencias que relevan a variables relacionadas con el territorio, la cultura y redes familiares, como aspectos que inciden en los procesos identitarios. En este sentido, Tajfel y Turner (1984;1990) habrían mencionado que la

imagen que los individuos tienen de sí mismos en relación con el mundo físico y social que les rodea, se debe a la pertenencia a ciertos grupos o categorías sociales, existiendo en el individuo un continuo entre dos dimensiones: *intergrupala*, donde la conducta estaría determinada por la pertenencia a diferentes grupos o categorías sociales e *interpersonal*, en el que la conducta estaría determinada por las relaciones personales con otros individuos y por las características personales idiosincráticas.

Las variables asociadas a la intensidad de la identidad regional, ya mencionadas por la SUBDERE, dan cuenta de que las fronteras tienen un rol dual en la construcción del sentido de pertenencia, las cualidades particulares del territorio generarán formas de inclusión y exclusión particulares, aunque con resultados similares, divisiones entre 'ellos' y 'nosotros'. Es así como también los estudios revisados sobre identidad regional (Méndez 2009; SUBDERE, 2009; 2011; Zúñiga y Asún, 2010) indican que al considerar la relevancia de las diversidades sociales, ecológicas y culturales que existen en Chile, éstas se presentan como necesarias de reconocer en su profundidad y dinamismo durante el proceso de desarrollo de programas de intervención a nivel local y regional. Sin este reconocimiento, el desarrollo impulsado desde los gobiernos centrales, pierde efectividad cuando dichos programas tienden a ser readecuados a las poblaciones beneficiarias con características particulares que no han sido consideradas.

Entre las limitaciones de la presente memoria, en primer lugar se propone que la diversidad territorial en las distintas regiones de Chile es tan profunda que el presente estudio no da cuenta de toda la información que pudiese existir respecto al tema. A partir de esto, la muestra utilizada no puede ser representativa de otros grupos poblacionales pertenecientes a la región, por lo que se propone para futuras investigaciones extender la muestra a otros sujetos locales con diversos niveles educacionales, entre otras características relevantes. Sería recomendable volver a evaluar las regiones de Arica y Parinacota y Los Ríos, para dar cuenta de la evolución en el proceso de identificación cuando exista un mayor asentamiento de la división político administrativa.

Como otra de las limitaciones se logra reconocer que los procesos de descentralización aún no culminan puesto que, incluyendo esta investigación, la mayor inversión en generación de conocimiento se genera y ejecuta desde la capital del país hacia las demás regiones. Tal como plantea la SUBDERE en su informe emitido el año 2007, es fundamental entender que las definiciones y narrativas sobre la identidad regional son siempre actos de poder, y que estos discursos siempre intentan fijar ciertos elementos como si fuesen perpetuos. Sin embargo, en la actualidad existen mayores

márgenes para que la identidad pueda ser enarbolada no sólo desde los discursos de las elites locales, sino que también desde los discursos populares.

Referencias

- Arenas, F. (2009). La construcción de las regiones chilenas: desde los hitos históricos hasta los desafíos actuales. En H. Von Baer (Ed.), *Pensando Chile desde sus regiones* (pp. 61-74). Temuco: Universidad de La Frontera.
- Amtmann, C.A. (1997). Identidad regional y articulación de los actores sociales en procesos de desarrollo regional. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, N°1, 5-14. Extraído el 20 de Junio de 2010 desde http://mingaonline.uach.cl/scielo.php?pid=S0718-17951997000100001&script=sci_arttext.
- Boisier, S. (2009). El retorno del actor territorial a su nuevo escenario (Un homenaje a Walter Stöhr, maestro y amigo directo). En H. Von Baer (Ed.), *Pensando Chile desde sus regiones* (pp. 19-46). Temuco: Universidad de La Frontera.
- Centro de Estudios Regionales CEUTA. (2009a). Estudio de opinión pública "Barómetro regional 2009": Informe nacional. Arica: Universidad de Tarapacá. Extraído el 2 de Septiembre de 2011 desde <http://ceuta.cl/sitio1/wp-content/uploads/Informe-Nacional-Bar%C3%B3metro.pdf>
- Centro de Estudios Regionales CEUTA. (2009b). Estudio de opinión pública "Barómetro regional 2009": Análisis Región de Arica y Parinacota. Arica: Universidad de Tarapacá. Extraído el 14 de Agosto de 2011 desde http://www.subdere.gov.cl/sites/default/files/documentos/region_de_arica_y_parinacota.pdf
- Centro de Estudios Regionales CEUTA. (2009c). Estudio de opinión pública "Barómetro regional 2009": Análisis Región de O'Higgins. Arica: Universidad de Tarapacá. Extraído el 14 de Agosto de 2011 desde http://www.subdere.gov.cl/sites/default/files/documentos/region_de_ohiggins.pdf
- Centro de Estudios Regionales CEUTA. (2009d). Estudio de opinión pública "Barómetro regional 2009": Análisis Región de Los Ríos. Arica: Universidad de Tarapacá. Extraído el 14 de Agosto de 2011 desde http://www.subdere.gov.cl/sites/default/files/documentos/region_de_los_rios.pdf
- Centro de Estudios Regionales CEUTA. (2009e). Estudio de opinión pública "Barómetro regional 2009": Análisis Región de Magallanes. Arica: Universidad de Tarapacá. Extraído el 14 de Agosto de 2011 desde http://www.subdere.gov.cl/sites/default/files/documentos/region_de_magallanes.pdf
- Centro de Estudios Regionales CEUTA. (2009f). Servicio de Implementación de un Barómetro Regional. Arica: Universidad de Tarapacá. Extraído el 14 de Agosto de 2011 desde <http://www.ceuta.cl/sitio1/wp-content/uploads/Servicio-de-Implementaci%C3%B3n-de-un-Bar%C3%B3metro-Regional.pdf>
- Diagnósticos regionales de salud según DSS (2009a). Diagnóstico de Salud según enfoque de determinantes Sociales. Región de Arica y Parinacota. Gobierno de Chile: Ministerio de Salud. Departamento de Epidemiología - División de Planificación Sanitaria. Extraído el 6 de Abril de 2011 desde http://www.equidad.cl/biblioteca/fichas_regionales/arica.pdf

- Diagnósticos regionales de salud según DSS (2009b). Diagnóstico de Salud según enfoque de determinantes Sociales. Región del Libertador Bernardo O'Higgins. Gobierno de Chile: Ministerio de Salud. Departamento de Epidemiología – División de Planificación Sanitaria. Extraído el 6 de Abril de 2011 desde http://www.equidad.cl/biblioteca/fichas_regionales/ohiggins.pdf
- Diagnósticos regionales de salud según DSS (2009c). Diagnóstico de Salud según enfoque de determinantes Sociales. Región de Los Ríos. Gobierno de Chile: Ministerio de Salud. Departamento de Epidemiología - División de Planificación Sanitaria. Extraído el 6 de Abril del 2011 desde http://www.equidad.cl/biblioteca/fichas_regionales/losrios.pdf
- Diagnósticos regionales de salud según DSS (2009d). Diagnóstico de Salud según enfoque de determinantes Sociales. Región de Magallanes y de la Antártica chilena. Gobierno de Chile: Ministerio de Salud. Departamento de Epidemiología - División de Planificación Sanitaria. Extraído el 6 de Abril del 2011 desde http://www.equidad.cl/biblioteca/fichas_regionales/magallanes.pdf
- Fundación para la superación de la pobreza (2010a). Cartillas de información territorial. Región de Arica y Parinacota. Extraído el 4 de Abril de 2011 desde http://www.fundacionpobreza.cl/info-pobreza-archivo/15.region_de_arica_y_parinacota%281%29.pdf
- Fundación para la superación de la pobreza (2010b). Cartillas de información territorial. Región del Libertador Bernardo O'Higgins. Extraído el 4 de Abril de 2011 desde http://www.fundacionpobreza.cl/info-pobreza-archivo/06.region_de_ohiggins.pdf
- Fundación para la superación de la pobreza (2010c). Cartillas de información territorial. Región de Los Ríos. Extraído el 4 de Abril de 2011 desde http://www.fundacionpobreza.cl/info-pobreza-archivo/14.region_de_los_rios.pdf
- Fundación para la superación de la pobreza (2010d). Cartillas de información territorial. Región de Magallanes y de la Antártica chilena. Extraído el 4 de Abril de 2011 desde http://www.fundacionpobreza.cl/info-pobreza-archivo/12.region_de_magallanes.pdf
- Hogg, M. y Vaughan, G. (2010). Yo e Identidad. En M. Hogg y G. Vaughan. Psicología social (pp. 111-145). Madrid. Ed. Médica Panamericana.
- Instituto Nacional de Estadísticas. (2003) Censo 2002. Síntesis de resultados. Comisión nacional del XVII Censo de población y VI de vivienda. Chile: Ed. Empresa Periodística La Nación S.A. Extraído el 12 de Diciembre de 2010 desde <http://www.ine.cl/cd2002/sintesis censal.pdf>
- Instituto Nacional de Estadísticas. (2007). Enfoque estadístico. Nuevas regiones de Chile. Santiago de Chile: Boletín informativo del Instituto Nacional de Estadísticas. Extraído el 4 de mayo del 2011, desde <http://www.ine.cl/canales/menu/boletines/enfoques/2007/pdf/INENuevasRegiones.pdf>
- Larraín, J. (2005). Integración regional e identidad nacional: Chile ¿país modelo? Revista del Sur, 161, 7-15.
- Méndez, M. L. (2009). Proceso de descentralización e identidad regional: ¿Cómo se perciben los habitantes de regiones y cómo perciben los procesos de desarrollo regional? Proyecto Desigualdades (Anillos SOC12). Santiago: Universidad de Chile. Extraído el 1 de Septiembre

de 2011 desde http://www.desigualdades.cl/wp-content/uploads/2010/03/Informe_identidad_regional_Mendez_octubre_2009.pdf

Ministerio de Educación (1990). Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza. Reconocimiento Oficial del Estado a las Instituciones de Educación Superior. Título III, Artículos 33-47, ley 18.962. Extraído el 9 de Mayo de 2011 desde http://www.cned.cl/public/Secciones/SeccionEducacionSuperior/normativa/TITULO_III.pdf

Morales, J. F. (1999) La identidad social. En A. Aguirre y J. F. Morales (eds.) Identidad social y cultural (pp. 79-112) Barcelona: Bardenas.

Organización para la cooperación y el desarrollo económico. (2009). Informe Territorial OCDE, Chile. Ministerio del Interior. Santiago de Chile. Extraído el 4 de mayo del 2011 desde https://www.u-cursos.cl/inap/2009/2/GRM401/1/material_alumnos/bajar?id_material=1601

Raczynski, D. y Serrano, C. (2001). Descentralización. Nudos Críticos. Corporación de Investigaciones Económicas para Latinoamérica. Santiago: CIEPLAN Asesorías para el Desarrollo S.A.

Sabucedo, J.M; Durán, M; Alzate, M. (2010). Identidad colectiva movilizada. Revista de Psicología Social, 25 (2), 189-201.

Scandroglio, B., López, J. y San José, M. (2008). La Teoría de la Identidad Social: una síntesis crítica de sus fundamentos, evidencias y controversias. Psicothema 20 (1), 80-89. Extraído el 10 de mayo del 2010 desde <http://www.psicothema.com/pdf/3432.pdf>

SUBDERE. (2007). Programa de Fortalecimiento de la identidad regional. El ámbito sociocultural como eje vertebral para el desarrollo regional: el concepto de identidad regional que queremos. Gobierno de Chile: División de Políticas y Estudios. Departamento de Estudios y Evaluación. Unidad de Identidad y Cultura. Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo. Ministerio del Interior. Extraído el 29 de Septiembre de 2011 desde http://www.subdere.gov.cl/sites/default/noticiasold/articles-72848_recurso_2.pdf

SUBDERE. (2009a). Identidad Regional. Reconociendo la diversidad para el desarrollo de los territorios. Gobierno de Chile: División de políticas y estudios. Departamento de Estudios y evaluación. Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo. Ministerio del Interior. Extraído el 28 de abril del 2010 desde http://www.subdere.gov.cl/sites/default/noticiasold/articles-82978_archivo_fuente.pdf

SUBDERE. (2009b). Resumen Ejecutivo. Consultoría para el Apoyo Metodológico y de Sistematización de los Estudios para el Fortalecimiento de la Identidad Regional. Rimisp - Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. Gobierno de Chile: División de Políticas y Estudios. Departamento de Estudios y Evaluación. Unidad de Identidad y Cultura. Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo. Ministerio del Interior. Extraído el 25 de Septiembre del 2011 desde http://www.subdere.gov.cl/sites/default/files/documentos/articles-79580_recurso_1.pdf

SUBDERE. (2011). Identidades territoriales. El valor de la diversidad para el desarrollo y la reconstrucción. Gobierno de Chile: Unidad de Identidad y Cultura. Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo. Ministerio del Interior. Extraído el 12 de Septiembre del 2011 desde <http://www.subdere.cl/1510/w3-article-82762.html>

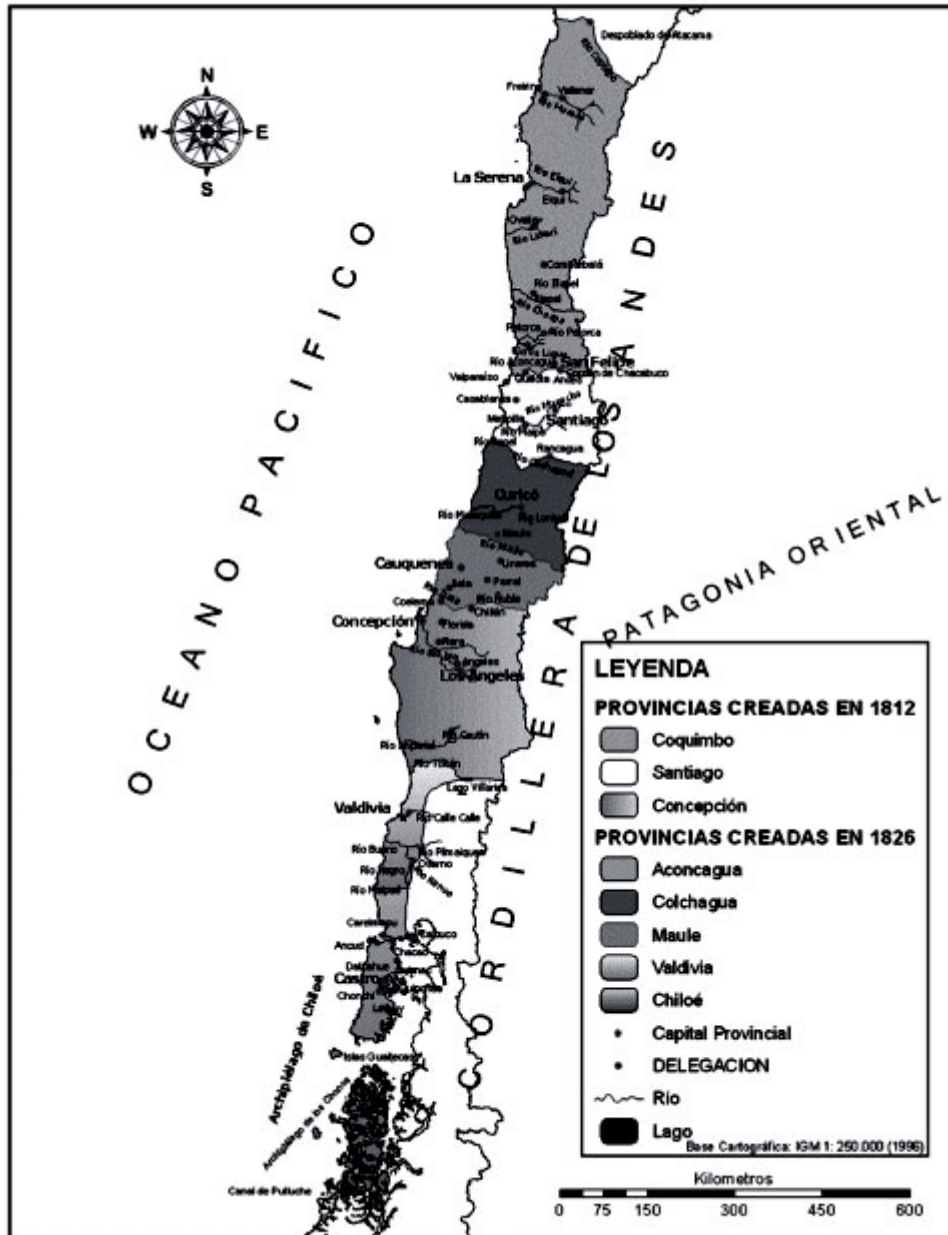
- Tajfel, H. (1984). Grupos Humanos y Categorías Sociales. Estudios de Psicología Social. Barcelona: Ed. Herder.
- Tajfel, H. y Turner, J. (1989). La teoría de la identidad social de la conducta intergrupala. En J.F. Morales y C. Huici, Lecturas de psicología social (pp.41-87). Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Turner, J. (1990). Redescubrir el grupo social, Una teoría de la categorización del yo. Madrid: Ed. Morata.
- Valenzuela, J.P. (1997). Descentralización fiscal: los ingresos municipales y regionales en Chile. Proyecto Regional de Descentralización Fiscal. Serie Política Fiscal 101. CEPAL/GT. Extraído el 9 de mayo del 2011, desde <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/7/7827/LCL1087e.pdf>
- Zúñiga, C. y Asún, R. (2003). Identidad regional en un contexto de cambio: un estudio en la Araucanía, Chile. Psicología Política, 26, 73-92. Extraído el 8 de Octubre del 2010, desde <http://www.uv.es/garzon/psicologia%20politica/N26-5.pdf>
- Zúñiga, C. y Asún, R. (2004). Diseño y Validación de una Escala de Identidad Regional. Revista de psicología social, 19(1), 35-49.
- Zúñiga, C. y Asún, R. (2010). Identidad social y discriminación intergrupala. ¿Una relación inevitable? El caso de las identidades regionales en Chile. Revista de psicología social, 25 (2), 215-230.
- Zúñiga, C (2006). Identidades regionales en Chile: una aproximación desde la Teoría de la Identidad Social. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid. <http://www.jfranciscomorales.es/tesis.swf>

Anexos

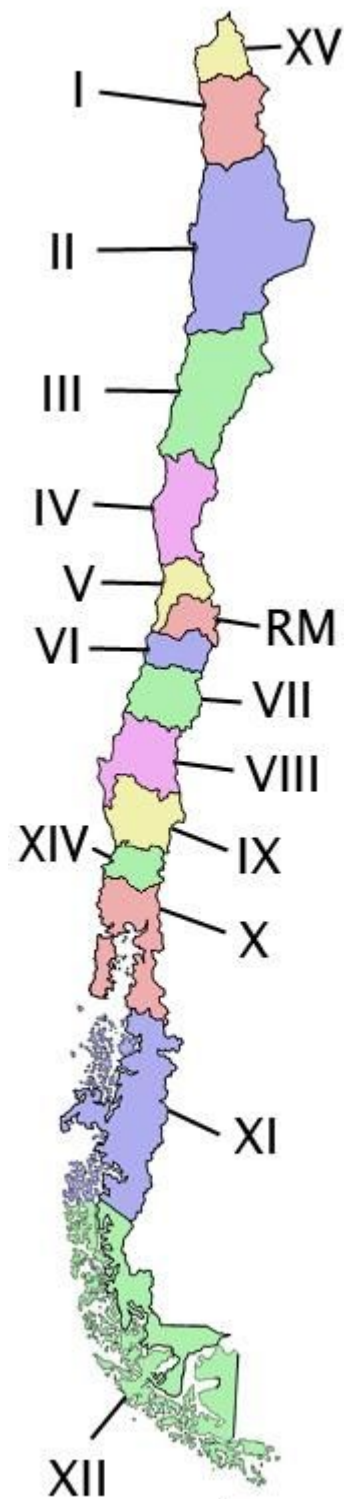
Anexo 1:

CRONOLOGÍA DE LA DIVISIÓN POLÍTICO ADMINISTRATIVA DE CHILE

PROVINCIAS DE CHILE
1826



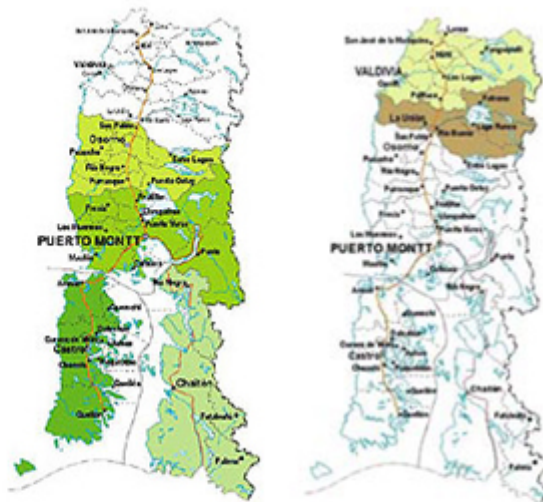
Fuente: Proyecto FONDECYT 1051034.

División 1965 hasta 2007Nueva división 2007

Antigua Región de Los Lagos (X)



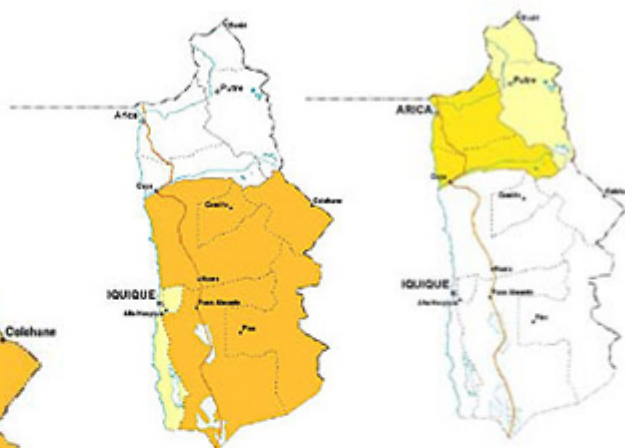
Nuevas regiones (X) y (XIV)



Antigua Región de Tarapacá (I)



Nuevas regiones (I) y (XV)



Anexo 2:**INFORME BARÓMETRO REGIONAL 2009****INFORME NACIONAL**

El Informe Nacional del Barómetro Regional contiene el análisis de frecuencia de las tres dimensiones en las que se divide el estudio. En total, se analizan los resultados descriptivos de 37 preguntas, con sus respectivos Gráficos.

Dimensiones	Sub-dimensiones	Preguntas
Gobierno, autoridades regionales y Políticas Públicas	Conocimiento y evaluación de autoridades regionales	2y5
	Conocimiento y evaluación de la gestión del Gobierno Regional	6,7, 8 y9
	Conocimiento y evaluación de las políticas públicas implementadas en la región(servicios públicos)	11,12 y12.1
	Valoración de la descentralización, conocimiento de las acciones implementadas y evaluación de las mismas	13,14 ,15 y 16
	Percepción acerca de la situación del desarrollo regional	17,18 y19
Política y sociedad	Valoración de la actividad política	20
	Valoración de la democracia	23
	Autodefinición y preferencias políticas	29y 30
	Participación en y evaluación de organizaciones y redes sociales	31,32 y34
	Consumo y evaluación de medios de comunicación regionales	36
	Percepción de integración social	40
Valores y cultura	Identificación en torno a temas valóricos	41
	Autodefinición de credo y práctica religiosa	42
	Percepción acerca de los valores regionales	44y 45
	Identificación y caracterización de la "cultura regional"	46,47,49, 49.1,51,53, 55 y 56

Anexo 3:**ENCUESTA NACIONAL DE ESTRATIFICACIÓN SOCIAL (septiembre 2009)**

La Encuesta Nacional de Estratificación Social tiene como meta entregar información acerca de la manera en que se estructura la sociedad chilena, sobre la base de variables clásicas y no convencionales. Esta encuesta nacional contiene más de 100 preguntas y 350 variables. El universo del estudio corresponde a la población mayor de 18 años, residente en el territorio chileno. La aplicación fue realizada por la empresa Statcom, cara a cara, en las 15 regiones del país. Contiene los siguientes módulos de preguntas:

- Sección 1: identificación social y territorial
- Sección 2: religión y viajes
- Sección 3: trabajo
- Sección 4: patrimonio
- Sección 5: educación
- Sección 6: movilidad social
- Sección 7: capital social
- Sección 8: posición y participación política
- Sección 9: valores
- Sección 10: demográfica familiar y personal
- Sección 11: Vivienda y residencia (ficha familiar)
- Sección 12: ingresos (ficha familiar)

Anexo 4:**DESCRIPCIÓN DE ESCALAS: INSTRUMENTO APLICADO A ESTUDIANTES DE VALPARAÍSO Y LA ARAUCANÍA⁶**

Se utilizó un cuestionario que incluía los siguientes instrumentos:

a) *Escala de Identidad Regional* (Zúñiga y Asún, 2004). Mide la intensidad de la identidad regional, entendida como aquella parte del autoconcepto de un individuo que deriva del conocimiento de su pertenencia a un grupo regional, junto con el significado valorativo y emocional asociado a dicha pertenencia. Está compuesta por 14 ítems en formato Likert, con cinco alternativas de respuesta, y ha demostrado propiedades psicométricas adecuadas, destacando una alta discriminación de los ítems y una adecuada validez y fiabilidad (alfa de Cronbach de .90).

b) *Cuestionario de valores de Schwartz* (Schwartz *et al.*, 2001). Se utilizó la versión traducida y validada en Chile por Saiz (2003), que tiene una forma femenina y una masculina, que si bien contienen los mismos ítems, cambian los pronombres personales (*ej.*, “el” por “ella”) y los adjetivos calificativos (*ej.*, “creativo” por “creativa”). Esto significó construir cuatro formas distintas del cuestionario: una forma para cada región, y cada una de éstas en versión femenina y masculina.

c) *Índice de identificaciones territoriales*. Se mide la identificación con distintas áreas territoriales a través de seis preguntas de autoasignación en un continuo de siete puntos.

d) *Caracterización de los habitantes de la región*. Se pidió a los participantes que mencionaran cinco características distintivas de los habitantes de su región en comparación con otros chilenos.

e) *Índice de actitudes hacia el exogrupo*. En formato Likert, alcanzó un coeficiente alfa de Cronbach de .65, y está formada por los siguientes ítems:

1. Me gustaría familiarizarme más con personas de otras regiones.
2. Cuando conozco a una persona que viene de otra región intento entablar conversación con él o ella.
3. Uno puede aprender mucho de quienes viven en otras regiones.

f) *Índice de nivel de participación en organizaciones*. Consta de tres preguntas respecto a la participación del sujeto en distintas organizaciones.

g) *Índice de exposición a medios regionales de comunicación*. Se pregunta acerca del acceso a la prensa, radio y televisión regionales.

h) *Índice de sentimiento religioso*. Consta de dos preguntas acerca de la pertenencia y el nivel de implicación religiosa del participante.

i) *Índice de nivel socioeconómico familiar*. Son tres preguntas sobre nivel educativo de los padres y ocupación del cabeza de familia.

j) *Índice de posicionamiento político*. Se pregunta por la posición y militancia política del participante, y si está o no inscrito en los registros electorales.

k) *Preguntas de identificación sociodemográfica*. Se pregunta por la edad del participante, su sexo, etnia, carrera que estudia, origen urbano/rural, su región de nacimiento y la de sus padres.

⁶Zúñiga y Asún, 2010.

Anexo 5:**EXTRACTO DE CUESTIONARIO APLICADO A ESTUDIANTES DE ARICA Y PARINACOTA, LIBERTADOR BERNARDO O'HIGGINS, LOS RÍOS Y MAGALLANES Y ANTÁRTICA CHILENA.***Escala de identidad regional.*

En el siguiente apartado encontrarás una serie de frases ante las que tienes que responder si estás de acuerdo o en desacuerdo, poniendo una X en la casilla que corresponda a la alternativa que elijas. Lee cada una de las frases con mucha atención y contesta a todas las preguntas sin omitir ninguna.

MA	Muy de acuerdo
A	De acuerdo
N	Ni de acuerdo, ni en desacuerdo
D	En desacuerdo
MD	Muy en desacuerdo

Índice de identificaciones territoriales.

¿En qué medida te sientes identificada con? Pon una X sobre la línea que corresponda.

Tu barrio	Mucho	___	___	___	___	___	___	___	Nada
Tu ciudad	Mucho	___	___	___	___	___	___	___	Nada
Tu provincia	Mucho	___	___	___	___	___	___	___	Nada
Esta región	Mucho	___	___	___	___	___	___	___	Nada
Chile	Mucho	___	___	___	___	___	___	___	Nada
América Latina	Mucho	___	___	___	___	___	___	___	Nada

Índice de exposición a medios regionales de comunicación.

¿Cuán a menudo ves en la televisión las noticias regionales?

Todos los días	<input type="checkbox"/>	Una vez al mes aproximadamente	<input type="checkbox"/>
Más de una vez a la semana	<input type="checkbox"/>	Menos de una vez al mes	<input type="checkbox"/>
Una vez a la semana	<input type="checkbox"/>	Nunca	<input type="checkbox"/>

¿Cuán a menudo escuchas en la radio las noticias regionales?

Todos los días	<input type="checkbox"/>	Una vez al mes aproximadamente	<input type="checkbox"/>
Más de una vez a la semana	<input type="checkbox"/>	Menos de una vez al mes	<input type="checkbox"/>
Una vez a la semana	<input type="checkbox"/>	Nunca	<input type="checkbox"/>

¿Cuán a menudo lees la prensa regional?

Todos los días	<input type="checkbox"/>	Una vez al mes aproximadamente	<input type="checkbox"/>
Más de una vez a la semana	<input type="checkbox"/>	Menos de una vez al mes	<input type="checkbox"/>
Una vez a la semana	<input type="checkbox"/>	Nunca	<input type="checkbox"/>

Preguntas de identificación socio demográfica.

En esta primera parte te encontrarás con una serie de preguntas, por favor, responde a cada una de ellas escribiendo en la casilla correspondiente, o poniendo una X cuando se trate de elegir entre distintas alternativas.

1. Edad: años 2. Sexo: Hombre Mujer

3. Año de ingreso a esta carrera:

7. ¿En qué ciudad naciste? (Si naciste fuera de Chile, señala el país)

8. Si **NO** naciste en lo que hoy es la región de Arica y Parinacota ¿Cuánto tiempo hace que vives acá?

años

9. ¿En qué ciudad nació tu padre? (Si nació fuera de Chile, señala el país)

10. ¿En qué ciudad nació tu madre? (Si nació fuera de Chile, señala el país)

11. ¿De qué región te consideras?

12. ¿Dónde creciste?

En una gran ciudad
(Más de 50 mil habitantes
aproximadamente)

En una ciudad pequeña
(Entre 10 mil y 50 mil habitantes
aproximadamente.)

<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>

En un pueblo
(Entre 2 mil y 10 mil habitantes
aproximadamente)

En el campo
(Menos de 2000 habitantes
aproximadamente)

<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>

Anexo 6:**ESCALA DE IDENTIDAD REGIONAL**

La siguiente tabla sintetiza la escala construida (26 ítems):

Sub escala y temas		Fraseo
Conciencia y orgullo de pertenencia		Para mí, vivir en esta región es sólo algo temporal.
		Yo me siento parte de esta región.
		Me gustaría ir a vivir a otra región en los próximos años.
		Si por alguna razón tuviera que irme a vivir fuera de la región, intentaría volver algún día.
Identificación con el territorio de la región		Me siento orgulloso/a de ser parte de esta región.
		Si estoy mucho tiempo fuera de la región empiezo a extrañar el paisaje y el clima, como si esta región fuera parte de mí.
		Para mí es muy importante vivir en una región como esta, que tiene tanta abundancia de recursos naturales.
		Si en conversaciones con familiares, amigos o conocidos alguien dijera algo desagradable acerca del paisaje de esta región, lo más probable es que yo me molestaría.
		Yo siento importantes vínculos con el paisaje de esta región.
Identificación con la historia, cultura y habitantes de la región	Historia	Para mí esta región es la más hermosa del país.
		Yo me siento parte de la historia de esta región.
		La historia de esta región tiene muy poco que ver con el tipo de persona que yo soy
		Creo que la historia de esta región de alguna manera ha influido en mi forma de ser.
	Cultura	Es un privilegio ser heredero de la historia de esta región
		Con sus cosas buenas y malas, esta es la región y la cultura a la que pertenezco.
		Yo me siento más parte de la cultura chilena, que de la cultura de esta región.
		Yo soy, en cierto modo, un reflejo de la cultura de esta región.
		Me siento orgulloso(a) de vivir en una región con el folklore, las costumbres y las tradiciones que ésta tiene.
		Yo no siento ningún vínculo con la cultura de esta región.
	Habitantes	Mi forma de ser no está influida por la cultura de esta región.
		Me siento unido(a) de algún modo a la gente de esta región.
		Me guste o no, tengo muchas cosas en común con la gente de esta región.
		Cuando alguien habla bien de los habitantes de mi región lo siento como un halago personal.
		Cuando hablo de la gente de esta región muchas veces digo "nosotros" en lugar de "ellos".
		Mi forma de ser es muy distinta a la de la gente de esta región.
Me sentiría bien si alguien me describiera como una persona típica de esta región.		